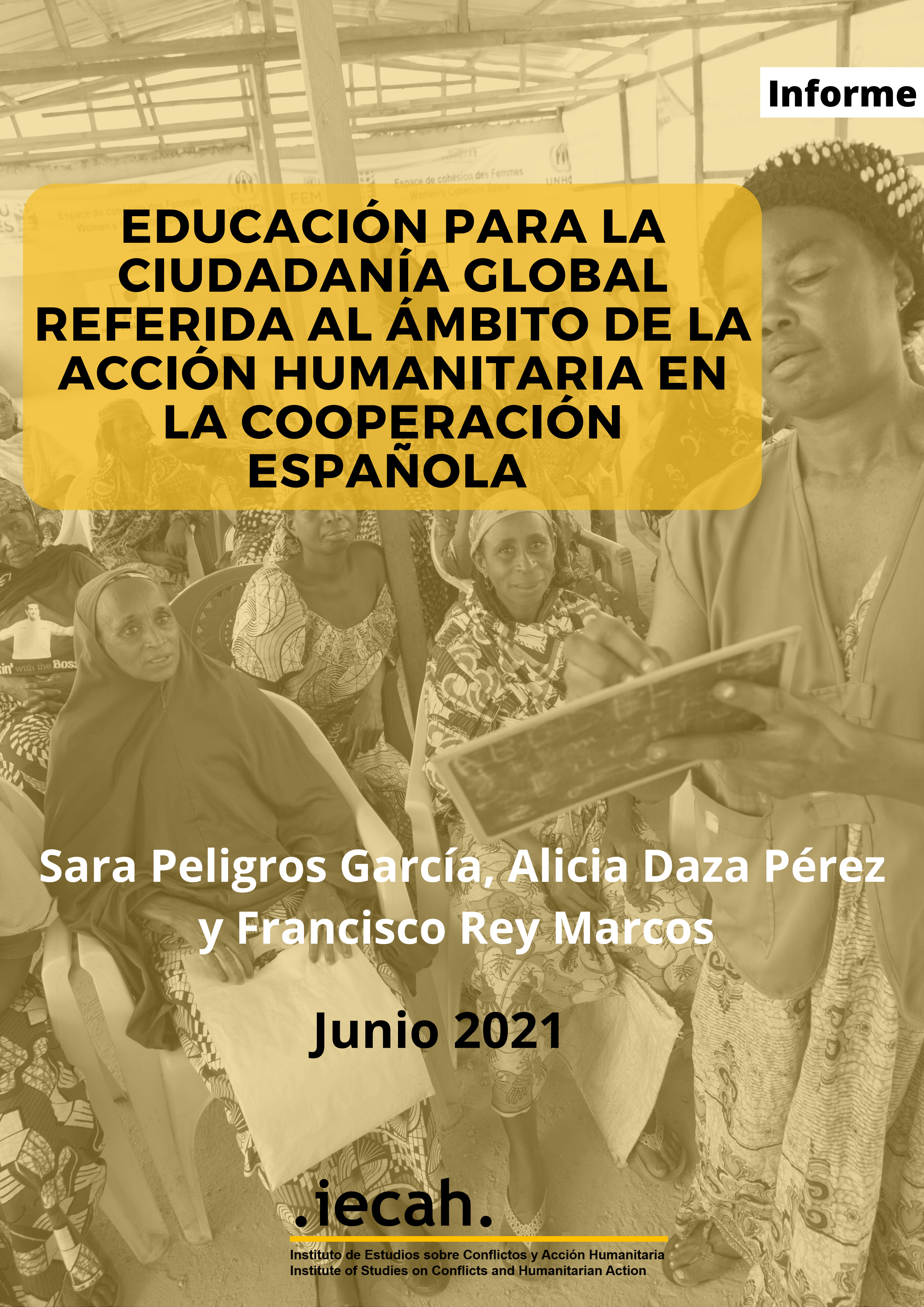


Informe

EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL REFERIDA AL ÁMBITO DE LA ACCIÓN HUMANITARIA EN LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA

Sara Peligros García, Alicia Daza Pérez y Francisco Rey Marcos

Junio 2021

.iecah.
Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action

Con la financiación de:



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN



Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), gracias a la subvención de concesión directa por interés público, social, económico o humanitario, Expediente Nº 2020/SUN/0000500021. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva del IECAH y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Agradecemos a las todas las personas y organizaciones que han contribuido a la recogida de datos para la realización de este estudio.

Índice

0. Resumen Ejecutivo

El presente estudio tiene como **finalidad explorar el modo en que se incorporan en las actuaciones y estrategias de Educación para la Ciudadanía Global (en adelante ECG) temáticas relacionadas con las áreas de preocupación de la acción humanitaria (AH)** (situación internacional en materia de gestión del riesgo, desastres o conflictos; principios y valores de solidaridad y humanitarismo, entre otras cuestiones) para desarrollar un breve diagnóstico a este respecto. A su vez, pretende **identificar aprendizajes relevantes** a partir de los conocimientos y percepciones de diversos actores de la sociedad civil y el Estado españoles –administración general, cooperación descentralizada, organizaciones no gubernamentales humanitarias y de desarrollo, etc.- que permitan continuar avanzando en la vinculación de estos dos ámbitos.

No se trata de una investigación exhaustiva sino de un trabajo preliminar que ha buscado arrojar luz a **si sería posible reforzar la dimensión educativa y de ciudadanía global en las actuaciones humanitarias de la Cooperación Española (CE)**, progresando al mismo tiempo en la **integración de componentes ligados con la AH en los procesos de ECG.** Enfrentar los desafíos del actual mundo complejo y cambiante precisa un abordaje transdisciplinar que proporcione soluciones desde múltiples miradas. Ahora más que nunca se torna imprescindible formar una ciudadanía consciente de los retos a escala planetaria, nacional y local, solidaria y comprometida, que se involucre de un modo crítico y activo en la consecución de transformaciones socioculturales sostenibles.

La **metodología del estudio, con un enfoque cualitativo de recolección, procesamiento e interpretación de datos**, se fundamenta en el desarrollo y aplicación de una serie de instrumentos de recogida de información propios de la investigación social. Como punto de partida, **se efectuó una revisión bibliográfica** de la que se extrajeron algunas hipótesis de estudio. Durante la fase de trabajo de campo se realizaron vía telemática **14 entrevistas semiestructuradas en profundidad a informantes clave del sector**. Se elaboró, asimismo, una encuesta virtual acotada para el personal de la Oficina de Acción Humanitaria (OAH) de la AECID.

El estudio arranca con unos planteamientos introductorios en torno a la **evolución que ha experimentado la ECG, caracterizando las distintas etapas y los enfoques que han configurado este campo de intervención** desde sus orígenes hasta nuestros días. Tras describir someramente sus ámbitos y dimensiones de actuación, así como los principales agentes y los contenidos más importantes de las acciones, se presentan de forma general algunas claves de la ECG en el contexto español. Posteriormente, se exponen de una manera sucinta los avances en la integración de materias centrales para la comunidad humanitaria con el propósito de comprender por qué

y cómo convergen la ECG y la AH.

Es reseñable que, **pese a que se considere pertinente y oportuno incorporar ejes temáticos que entrarían clásicamente en el terreno de la AH en las iniciativas de ECG, esta conexión estratégica sigue siendo problemática y no acaba de tomar fuerza, ni en el entorno doméstico ni en la labor en el exterior de los actores humanitarios y de desarrollo.** No obstante, es justo reconocer que han estado y están dedicándose esfuerzos desde el sector para abordar de manera conjunta e incardinada los retos que entraña fomentar el conocimiento, la sensibilización y el compromiso de la sociedad española hacia las cuestiones humanitarias.

Con respecto a la trayectoria de la ECG, **en los últimos años se ha ganado en experiencia, visibilidad y capacidades institucionales y técnicas, apreciándose un interés creciente tanto al nivel de los organismos públicos y multilaterales como del tejido de agentes y entidades sociales por la construcción de marcos de referencia consensuados** (clarificando estrategias, colectivos y directrices de acción, la orientación de los resultados, etc.). Sin embargo, existe un acuerdo en que la ECG ha evolucionado de una forma más ágil en lo conceptual y discursivo que en el plano político –en su acepción amplia-, puesto que el aumento paulatino de su presencia dentro del ámbito de la cooperación no ha venido acompañado de reformas en el marco regulatorio y la arquitectura institucional.

La renovación en curso del sistema español de cooperación supone un momento propicio para que la ECG se dote, entre otros elementos, de las estructuras, el capital técnico y humano, los soportes normativos, las atribuciones en las instituciones públicas y para los actores no públicos que mejoren su calidad, eficacia e impacto. Desde diversos espacios de trabajo y concertación se está intentando fortalecer el papel estratégico de la ECG entre las propias organizaciones e instituciones de la CE, y los decisores/as políticos/as, haciendo hincapié en que se trata de un enfoque maduro, innovador y ambicioso por el que apostar para adaptarse a los desafíos contemporáneos.

Conviene poner de manifiesto la relevancia de la cooperación descentralizada y el protagonismo de las ONG en la ECG. Esta es básica para acercar a una escala local las problemáticas globales y favorecer el nexo necesario con la ciudadanía en aras de concienciar a la opinión pública sobre la CE. Parece haber unanimidad entre las personas entrevistadas al afirmar que **la ECG es importante como herramienta de incidencia y promotora del respaldo de la ciudadanía para demandar políticas públicas de cooperación al desarrollo, y muy especialmente de AH.** Aun así, dirigir la ECG hacia la incidencia social y política puede suscitar discrepancias, perdiendo a veces apoyo institucional y ciudadano, o acarrear restricciones e implicaciones de seguridad, accesibilidad, etc. para el personal en el terreno.

Si bien cada persona entrevistada pone énfasis en una serie de dificultades, en un análisis común de las señaladas en este estudio podría mencionarse l**a aparente disociación entre el trabajo humanitario y la Agenda 2030, que aconsejaría realizar mayores esfuerzos para crear sinergias entre la AH, y el resto de los actores y áreas de actividad del ámbito del desarrollo.** Aunque esto reflejaría una primera limitación en el acercamiento del ámbito humanitario al de la ECG, también ofrece una oportunidad para articular espacios de trabajo colaborativo que faciliten la interrelación entre las agendas humanitaria y de desarrollo. Potenciar las alianzas y las redes/plataformas multiactor, así como líneas de acción intersectoriales, contribuiría decisivamente a superar barreras y carencias.

Otras dificultades atañen a **la exigua financiación y la débil voluntad e interés en apalancar recursos para la ECG;** el lenguaje y las narrativas que se utilizan para interpelar a la ciudadanía; la cultura y los esquemas de trabajo que operan al interior de las organizaciones; la rendición de cuentas, y la medición y evaluación de resultados; la transversalización de las propuestas; la delimitación de los grupos poblacionales a los que van destinadas las acciones de ECG y las funciones designadas a los mismos; la búsqueda de soluciones innovadoras y atractivas para la implicación de mayores capas sociales; la preferencia por la

educación formal frente a lo no formal y/o lo informal; la constante necesidad de actualización y los inconvenientes a la hora de entablar alianzas y de trabajar en red con actores de naturaleza, ritmos y metas organizativas dispares.

Aumentar el peso de lo humanitario en la ECG serviría para hacer visible la complejidad que comporta la AH, despojándose de una perspectiva asistencialista restringida a la ayuda material y de socorro; impulsaría la transparencia y la rendición de cuentas a la ciudadanía, particularmente relevante para los actores humanitarios públicos. Y también podría nutrir de criterios técnicos y requisitos (de calidad, logística, etc.) que se manejan en el entorno humanitario a algunas iniciativas solidarias que nacen a partir de actividades de ECG.

Por diferentes motivos, en el sector humanitario se percibe una **tendencia a mezclar tareas de difusión, sensibilización e incluso comunicación para el desarrollo con una vertiente educativa de ese trabajo, sobre todo en determinadas intervenciones en el marco de la educación reglada.** Además, suelen obviarse opciones cuyo ámbito de aplicación es más amplio y rico, y que se conciben también como ECG: **investigación, innovación, incidencia política, animación sociocomunitaria...** Así, **la ECG se despliega frecuentemente desde y para los espacios del desarrollo y menos desde la AH,** enfatizando en los procesos y estrategias de sensibilización e informativas.

Por lo que se refiere a la inclusión de cuestiones relativas a la prevención y gestión del riesgo, en la ECG sí están presentes, pero faltaría todavía sistematicidad en su análisis y en el abordaje práctico. De igual manera, los contenidos correspondientes a la tipología de amenazas, las condiciones de vulnerabilidad, el refuerzo de las capacidades locales, la anticipación y medios de alerta y preparación ante los desastres para mitigar sus impactos, etc., se trabajan, por lo general, en aquellos territorios donde la población se ve afectada directamente por episodios críticos como conflictos armados, catástrofes ocurridas por eventos de origen natural, etc. Sin embargo, **los acontecimientos recientes vividos con la pandemia de la COVID-19 han traído un mayor empeño por atender a asuntos relacionados con fenómenos extremos, desastres económicos, sociales y ambientales, así como las medidas a acometer en la gestión y reconstrucción post-covid.**

Sobre los aspectos relativos a las nuevas formas de conflictividad violenta, las características y tendencias de los conflictos (cronificados, “olvidados”, etc.) o las emergencias complejas, y su asunción por parte de la ECG, es fácil que sí aparezcan en los programas y proyectos de ECG, pero resultaría difícil asegurar que el estudio de esas realidades se haga tomando en consideración los estándares y la visión humanitarios.

El **rol de los organismos internacionales y demás actores humanitarios** en los dispositivos de respuesta a emergencias y crisis, y el ecosistema de la cooperación al desarrollo se incorporan en la formación universitaria, y en la especializada para profesionales del sector, aunque su tratamiento suele ser esporádico e inusual en las experiencias cotidianas de ECG. Por su parte, los agentes que trabajan de la mano de las comunidades y gobiernos locales, y la sociedad civil organizada (por ejemplo, los Fondos de Cooperación y Solidaridad, los municipios…) acostumbran a dar a conocer los organismos y mecanismos de gestión de la ayuda por razones de rendición de cuentas y transparencia.

Una gran parte de las personas entrevistadas argumenta que **la aproximación y las herramientas metodológicas, los valores y los aprendizajes a adquirir con la ECG tienen una influencia en sí mayor que las áreas de conocimiento específicas recogidas en las propuestas** (refugio, resolución de conflictos y paz, reducción del riesgo de desastres…). En todo caso convendría emplear metodologías creativas, innovadoras y atrayentes, así como prácticas transformadoras, desarrollándose un análisis previo del contexto y de la población sujeto.

En cuanto a si resulta oportuno **complementar las operaciones y proyectos sobre el terreno que realizan los actores humanitarios con**

tareas propias de la ECG, no hay unanimidad de opiniones entre las entrevistadas. En esencia, esto dependerá del tipo de actor, su evaluación del escenario específico y del proyecto o intervención en marcha, aunque las acciones educativas, de comunicación y sensibilización u otras iniciativas de incidencia política suelen apoyarse en las poblaciones de los países donde la CE despliega sus actividades.

Junto a estas consideraciones, el estudio plantea una serie de **conclusiones preliminares y recomendaciones generales para el conjunto de la CE,** con base en el análisis de la información recopilada. Tales conclusiones y recomendaciones pretenden ayudar a la mejora y la reflexión de los actores del sistema de ayuda y cooperación. Entre ellas de modo resumido destacan:

- Emprender un **proceso de diálogo, consulta y reflexión** en el seno del sistema español de cooperación **en torno a la conexión estratégica que puede producirse entre la AH y la ECG.**
- En la coyuntura actual de reforma del sistema de cooperación y los marcos regulatorios e institucionales de su política pública, convendría **propiciar un entorno** para la convergencia entre la ECG y la AH.
- **Promover evaluaciones y/o sistematizaciones de experiencias** de diversos actores del sistema de cooperación español **sobre iniciativas de ECG del sector humanitario.**
- **Apostar por metodologías creativas y novedosas,** explorando prácticas y recursos que hagan visibles en lo cotidiano y local los postulados y valores humanitarios y de ciudadanía global.
- **Afianzar la coordinación sistemática, la concertación y la colaboración entre los actores de la Cooperación Descentralizada y el resto de los actores humanitarios.**
- **Impulsar investigaciones** que nutran los análisis y la reflexión acerca de las oportunidades de vinculación de la AH con la ECG.
- Como en otros ámbitos de la cooperación, se debería **estudiar la participación del sector privado mediante alianzas orientadas a la ECG en el sector humanitario.**

1. Introducción

Las dos últimas décadas han sido ricas en cambios en el escenario internacional que obviamente han afectado a cómo entendemos la cooperación para el desarrollo y, muy particularmente, la acción humanitaria. Las nuevas tipologías de conflictividad violenta, los cambiantes patrones de los desastres producidos por amenazas naturales, las diversas características de los flujos migratorios y en especial las cuestiones unidas a la crisis climática y ambiental han hecho que también la arquitectura del sistema internacional para responder esté, aunque mucho más lentamente, alterándose. Las diversas cumbres internacionales celebradas al inicio de la última década han procurado abordar estas realidades, algunas de las cuales se han acelerado mucho más debido a la pandemia ocasionada por la COVID-19 desde el arranque del año 2020.

La constatación de que habitamos un mundo mucho más complejo, en el que la incertidumbre es casi la nueva normalidad, se está abriendo paso de manera paulatina. La idea de que vivimos en "sociedades de riesgo", con nuevos obstáculos y amenazas, que había sido propuesta hace más de una década por algunos autores, comienza a tomar carta de naturaleza en la actual situación. Nadie puede oponerse al planteamiento de que vivimos en un mundo mucho más impredecible, donde las soluciones del pasado requieren de nuevas reflexiones. Acontecimientos como la pandemia de la COVID-19 ponen de manifiesto la necesidad de comprender mejor las amenazas, los riesgos, nuestras vulnerabilidades y capacidades para poder adaptarse a las realidades contemporáneas de un modo eficaz.

Sin embargo, la comprensión de estas situaciones de incertidumbre y complejidad por parte de la ciudadanía parece que no ha caminado a la misma velocidad que los cambios mismos. Las explicaciones simples o simplificadas a fenómenos multicausales siguen dominando muchos de los medios de comunicación y también el trabajo educativo. La compartimentalización de los currículos escolares en asignaturas, muchas veces cerradas, ayuda poco a esa conciencia de la complejidad que sería indispensable generar en los momentos actuales.

La ECG, como analizaremos en estas páginas, surge precisamente para explicar estas circunstancias tratando, además, de generar actuaciones y respuestas ciudadanas que permitan abordarlas. En su evolución la ECG ha incorporado numerosas dimensiones que la han ido acercando a las preocupaciones centrales de la acción humanitaria. No obstante, y este es en cierta medida el origen del presente estudio, partíamos de la comprobación de que, en muchas ocasiones, estamos desaprovechando oportunidades para establecer relaciones más ventajosas y crear sinergias entre las organizaciones humanitarias y el campo de la ECG. La orientación ha-

cia la mera sensibilización o la captación de fondos de muchas "campañas" de organizaciones humanitarias, la escasa atención por parte de la ECG a temáticas vinculadas con los riesgos y la incertidumbre en la que toca desenvolverse, por citar solo algunos aspectos, han condicionado este acercamiento.

En nuestro Instituto hemos comentado en múltiples ocasiones estos asuntos y hasta ahora no habíamos podido dedicar esfuerzos ni habíamos decidido ocuparnos de ello. La pandemia nos ha impulsado a profundizar en este tema con la certeza de que, si hay alguna modalidad de cooperación que depende de la confianza, y por tanto del conocimiento de la opinión pública es, precisamente, la acción humanitaria. La OAH de la AECID compartía estas inquietudes, por lo que decidió apoyar este trabajo[1].

La investigación que ahora presentamos supone una primera aproximación a la materia y pretende arrojar luz sobre el estado actual de la cuestión, exponiendo algunas conclusiones relevantes y esbozando propuestas para el futuro sobre cómo abordar elementos que entran clásicamente en el terreno de la acción humanitaria desde el trabajo de la ECG. Se considera, en cualquier caso, un estudio preliminar que deberá continuarse en el futuro.

1 Conviene mencionar como referencia clave para el presente estudio lo especificado en la *Estrategia de Acción Humanitaria de la Cooperación Española 2019-2026* (Resultado 5).

Para el desarrollo de la investigación, con un enfoque cualitativo de recolección, procesamiento e interpretación de datos, se han aplicado diversas herramientas metodológicas. En primer lugar, se efectuó una revisión bibliográfica de la que se extrajeron ya algunas hipótesis de trabajo. Posteriormente, se realizaron vía telemática 14 entrevistas en profundidad a informantes clave del sector, utilizando un guion de entrevista semiestructurada (véanse los Anexos nº 2 y 4 con el guion diseñado y el listado de las personas entrevistadas respectivamente). Se elaboró, también, una encuesta virtual más acotada para el personal de la OAH de la AECID (ver Anexo nº 3). Finalmente, el equipo de trabajo de la investigación ha discutido sobre las conclusiones preliminares y ha confeccionado diferentes borradores hasta redactar este documento final. Dicho equipo ha estado conformado por Sara Peligros García como investigadora principal y responsable del trabajo de campo y Alicia Daza Pérez desde el IECAH. Francisco Rey Marcos ha dirigido la investigación.

Queremos, por último, agradecer a todas las personas y organizaciones que han colaborado de un modo u otro en esta investigación por su dedicación, amabilidad y apertura al compartir sus reflexiones. Estamos convencidas de que gracias a esas aportaciones el trabajo ha podido incluir propuestas que engarzan con las preocupaciones del sector.

2.
De la educación para el desarrollo a la educación para la ciudadanía global: evolución y planteamientos introductorios

Hay un cierto consenso académico en torno a la evolución que ha experimentado la Educación para el Desarrollo (EpD) durante sus más de siete décadas de historia. A lo largo de este periodo, se han producido modificaciones palpables en su conceptualización y práctica, así como en la importancia otorgada a este ámbito de actividad, habiéndose convertido actualmente en un componente de las políticas y estrategias desplegadas por los diversos actores que integran el sistema internacional de cooperación y ayuda al desarrollo.

En el contexto español, instituciones públicas y entidades sociales del sector adoptaron a principios de la década de los 2000 un **modelo "generacional"** para analizar y caracterizar las diferentes etapas y los enfoques que han configurado este campo de actuación, desde sus orígenes a mediados del siglo pasado hasta nuestros días. La síntesis teórica, presentada inicialmente por Manuela Mesa (2014), clasifica las acciones y visiones de la EpD, como se ha hecho en otros ámbitos, según un esquema de varias generaciones que permite trazar una trayectoria paralela al recorrido histórico de las ONGD del "Norte"[2]. Estas ostentan aún hoy un papel protagónico en la definición de las iniciativas, orientaciones y temáticas dentro del ámbito, aunque no son los únicos agentes que llevan a cabo actuaciones en la materia.

En ese modelo de generaciones, la EpD aparece como un fenómeno dinámico cuyos marcos interpretativos, herramientas y contenidos van transformándose en conjunción con las realidades, los avances discursivos y paradigmáticos alrededor del "Desarrollo," y los actores que la incorporan entre sus fórmulas de acción.

Este camino por etapas acumulativas -resumidas en el cuadro que se muestra en el Anexo nº 1-, ha implicado un tránsito desde posturas caritativo-asistenciales y desarrollistas (1ª y 2ª generación) hasta planteamientos cosmopolitas que defienden la idea de una sociedad global (5ª generación), todo ello pasando por visibilizar las interdependencias "Norte-Sur" junto a la necesidad de reformas estructurales (3ª generación), y el cuestionamiento del patrón de desarrollo occidental a partir de la corriente del desarrollo humano y sostenible (4ª generación) (Boni y León, 2013).

De cualquier manera, todos estos enfoques coexisten yuxtapuestos en el complejo escenario actual, si bien los urgentes desafíos que emergen en estos tiempos, y que requieren ser abordados bajo ópticas más amplias, fa-

2 El modelo original de las cinco generaciones (Mesa, 2014) que ordenaba los distintos momentos y enfoques en la evolución de la EpD, utilizaba como referencia la "tipología generacional" de las ONGD de Korten –que atendía a la orientación y rasgos generales de las organizaciones-, así como elaboraciones posteriores de otros autores y autoras.

vorecen una **convergencia entre la ECG o EpD de 5ª generación, y una incipiente 6ª generación** identificada con distintas denominaciones: **Educación para la Transformación Social o Educación en y para la Transición Emancipadora** (Celorio, 2020).

Su aplicación en espacios educativos **formales, no formales e informales** (figura 1) impulsa un proceso que, evidenciando la vinculación global-local, persigue la formación de una ciudadanía consciente de los retos mundiales, solidaria y comprometida, que participa de un modo crítico y activo en la consecución de cambios socioculturales sustantivos. Asimismo, alude a los derechos y obligaciones de una ciudadanía responsable, que reflexione en torno a esos grandes desafíos globales, en el plano individual y colectivo. **En el largo alcance**, el foco se sitúa en r**econstruir una situación global más equitativa, justa, pacífica y sostenible, imbricada siempre en lo local y comunitario.** Tradicionalmente, las experiencias de EpD más abundantes y habituales son las vinculadas a la educación formal, aunque existe una gran coincidencia en valorar que los ámbitos no formales e informales tienen una gran potencialidad.

Figura 1. Ámbitos de actuación de la EpD

Educación formal	Educación no formal	Educación informal
Intervenciones implementadas en el sistema educativo reglado	Educación no institucionalizada pero diseñada y organizada en función de objetivos explícitos, metodologías de formación y colectivos meta	Experiencias que no se realizan desde una planificación didáctico-pedagógica pero poseen un poder educativo importante. Aprendizajes determinados por situaciones cotidianas
Acciones realizadas en los centros educativos de diferentes niveles, instituciones de educación superior y resto de instituciones regladas (régimen especial, etc).	Iniciativas de formación extra-académicas (cursos, talleres, seminarios...) Actividades educativas realizadas por OSC en espacios articulados como centros vecinales, etc.	Acciones de medios de comunicación, algunas campañas de sensibilización e incidencia política, iniciativas de agentes culturales...

Fuente: Elaboración propia a partir de MAEC (2008) y Fueyo et al (2015:15).

Pese a su carácter heterogéneo y las diversas acepciones que encontramos en la literatura especializada, la ECG se perfila principalmente como un instrumento de transformación y emancipación en la coyuntura actual. Así, pone el acento en cultivar un pensamiento crítico y fomentar alternativas de ciudadanía global que contribuyan, desde el entendimiento y respeto de las realidades plurales, a la exploración conjunta de respuestas a los problemas de desigualdad, diversidad, empobrecimiento, inseguridad, violencia, exclusión y discriminación, inequidad de género, destrucción ambiental, cuidado de las vidas, etc.

La ECG, aunque carezca de una definición acabada o unitaria, **se concibe como**

un proceso socioeducativo continuo que acontece en distintas fases, canalizando el aprendizaje a través de cuatro dimensiones (figura 2) interrelacionadas entre sí para dar lugar a una multiplicidad de actuaciones.

Figura 2. Dimensiones de la EpD

SENSIBILIZACIÓN

- **Acción a corto plazo y puntual.**
- **Objetivo principal: despertar la atención sobre una determinada problemática. Alertar sobre las causas y estructuras que perpetúan las desigualdades y vulneración de derechos. Difundir propuestas.**
- **No permite profundizar en las causas ni en las propuestas, pero es el primer paso para la concienciación y la reflexión, rompiendo la ignorancia e indiferencia de la población.**
- **Divulgación de mensajes usando medios de comunicación (televisión, prensa, Internet, etc.), soportes publicitarios u otras herramientas culturales (producción audiovisual, artes escénicas, etc.)**

EDUCACIÓN-FORMACIÓN

- **Acción a medio y largo plazo.**
- **Formación crítica para capacitar en el compromiso con acciones de solidaridad.**
- **Dirigida a grupos “objetivo” específicos. Actuaciones en los ámbitos formal, no formal e informal.**
- **Permite indagar en los análisis de las causas y en propuestas, orientando la acción hacia los niveles local y global. Completa el ciclo información-comprensión-acción, puesto que el entendimiento de las causas-efectos de las problemáticas es la antesala para originar actitudes de transformación en los colectivos destinatarios con independencia del ámbito de actuación en el que acontezca.**

INVESTIGACIÓN

- **Acción a medio y largo plazo.**
- **Objetivo: analizar en profundida las problemáticas y estrategias del Desarrollo, y fundamentar las distintas propuestas para promover el desarrollo humano sostenible. Es una pieza clave en un modelo transformador de cooperación.**
- **Las prácticas de sensibilización, formación e incidencia política deben nutrirse de esta dimensión.**

INCIDENCIA POLÍTICA Y MOVILIZACIÓN SOCIAL

- **Acción a medio y largo plazo.**
- **Denuncia de estructuras, dinámicas o hechos que perpetúan injusticias y vulneración de derechos.**
- **Pretende influir en las decisiones políticas adoptadas, que pueden afectar a las relaciones y estructuras sociales, económicas y/o políticas en esferas que van desde lo local a lo global.**
- **Mediante las acciones de incidencia política se esbozan propuestas alternativas encauzadas hacia la consecución del desarrollo humano sostenible. Su diseño requiere necesariamente de un trabajo previo de investigación que las apoye, y de sinergias entre organizaciones y con las poblaciones de otros países.**

Fuente: Elaboración propia a partir de MAEC (2008), Fueyo et al (2015) y UNRWA España (2020)

Apuntando a los estadios de este proceso de aprendizaje dinámico, la ECG, en primer lugar, **sensibiliza**, informando acerca de las causas y fenómenos desencadenados por la pobreza, la subordinación/hegemonía, la explotación, etc. y sobre los nexos que se crean entre estas condiciones y las asimetrías en las diversas regiones del planeta. En segundo término, **forma**, lo cual implica encaminar a las personas hacia una lógica de reflexión analítica profunda. En tercera instancia, **concientiza**, para que gradualmente los sujetos asuman sus circunstancias, sus limitaciones y sus posibilidades de agencia, así como las del resto, con criterios de justicia, dignidad, igualdad, solidaridad y sostenibilidad, consolidando una voluntad de cambio. En cuarto lugar, hace crecer un compromiso individual por la **transformación social-colectiva** a través de la **participación** y la **movilización**; propugna afrontar los desafíos a corto y largo plazo con el fin de influir en los itinerarios de la vida pública de un modo proactivo, a escala local y global.

La ECG combina estrategias y actuaciones que pueden ser acometidas por un **extenso número de agentes de naturaleza pública y privada** (cuadro 1). Son multitud las entidades, administraciones, colectivos, movimientos, etc., de toda clase (ecologistas, feministas, de voluntariado, juveniles, de tiempo libre, religiosas, de vecinas y vecinos, de consumidoras/es…) y sus plataformas, que tienen incorporadas a sus objetivos y programaciones iniciativas relacionadas con la ECG.

Cuadro 1. Principales agentes de la ECG

- ONGD, asociaciones y movimientos socioeducativos y ciudadanos.
- Coordinadoras y/o federaciones autonómicas de ONGD.
- Administraciones públicas (estatales, regionales y locales).
- Redes de docentes y comunidad educativa (incluyendo alumnado, órganos directivos y resto de personal de centros escolares, familias y administraciones con competencias educativas como Consejerías, entes locales, etc.).
- Universidades y otras instancias de educación superior.
- Colectivos de voluntarias/os.
- Medios de comunicación.
- Agencias intergubernamentales/organismos internacionales.
- Instituciones religiosas.
- Colectivos de artistas y asociaciones culturales.
- Sindicatos y organizaciones vinculadas.
- Organizaciones empresariales y de economía social, y otras entidades de carácter privado (incipiente).

Fuente: Elaboración propia a partir de MAEC (2008), CONGD (2011) y UNESCO (s.f.)

Con respecto a la **tipología de las acciones propias de la ECG**, ha de destacarse igualmente la **enorme variedad de experiencias** que han sido y son puestas en marcha. Los diferentes actores, en función de sus áreas competenciales y nichos de trabajo, llevan a cabo un sinfín de actividades para dar respuesta a los retos derivados de un espacio interdisciplinar en el que se ponen en relación las distintas facetas del quehacer educativo (pedagógica, social, política…).

Por regla general, el **contenido de las acciones de ECG está determinado por los principios horizontales y sectoriales** recogidos en los **documentos estratégicos y de planificación de la CE**, así como las **directrices transversales** de la política de cooperación al desarrollo (igualdad de género, defensa de los derechos humanos, impulso de la participación social, protección del medioambiente, etc.). Las intervenciones abarcan un amplio abanico de temáticas clave en la ECG que constituyen su sustrato teórico, complementándose y fortaleciéndose con enfoques diversos que la atraviesan (cuadro 2).

Esto requiere, desde el punto de vista metodológico, una aproximación integradora u holística, que supere la mera transmisión de información aislada o se reduzca a la sensibilización. Exige establecer conexiones causales entre los acontecimientos y realidades locales y mundiales, y elaborar un discurso que interrelacione la infinidad de conceptos, valores, actitudes y competencias relativos a la paz, el desarrollo, el empobrecimiento, la desigualdad, la sostenibilidad, la ciudadanía global y la justicia social... (Boni et al, 2019).

Cuadro 2. Contenidos genéricos y enfoques transversales en la ECG

CONTENIDOS (CONCEPTUALES, PROCEDIMENTALES Y ACTITUDINALES)
• Desarrollo humano sostenible. Objetivos de Desarrollo Sostenible. • Bien común/Bienes públicos globales. • Derechos humanos. • Codesarrollo. Ayuda al desarrollo. • Educación en valores (igualdad de género, equidad, diversidad, justicia social, justicia climática, cooperación, solidaridad, tolerancia, corresponsabilidad, respeto…). • Educación para la democracia. Participación, movilización y transformación social (incidencia). • Educación intercultural. • Educación ambiental/ecológica. • Educación para la paz y el desarme. Análisis de conflictos. • Movilidad humana. Migraciones y desplazamientos. • Pensamiento crítico. • Pensamiento sistémico. • Ciudadanía global. • Globalización, interdependencias, “Glocalización”. • Consumo responsable. • Comercio justo. • Educación crítica en Tecnologías de la Información y la Comunicación.
ENFOQUES
• Enfoque Basado en Derechos Humanos. • Enfoque de Género y Coeducación. • Enfoque Intercultural. • Enfoque de Sostenibilidad Medioambiental. • Enfoque Socioafectivo. • Enfoque de Cultura de Paz. • Enfoque Inclusivo y de Diversidad. • Enfoque “Glocal”. • Enfoque Integral y de Aprendizaje a lo largo de la vida.

Fuente: Elaboración propia a partir de MAEC (2008), AVCD (2017), UNRWA (2020) y UNESCO (s.f.)

Cabría subrayar, además, la notoriedad que ha adquirido la ECG en las agendas internacionales y regionales de desarrollo. **El interés que despiertan los desafíos a escala planetaria explica que la ECG haya pasado del discreto terreno de la EpD a formar parte de la Agenda 2030 de Naciones Unidas, enunciada como una meta crucial para el logro del ODS 4 (la meta 4.7).** El lanzamiento de la “Misión 4.7” por parte de la UNESCO

en diciembre del año 2020, ha supuesto un avance que enriquecerá la labor internacional llevada a cabo para intentar acelerar la aplicación de esta meta, y alcanzar el ODS relativo a la educación inclusiva y de calidad.

De la misma manera, la ECG empezó a integrarse en currículos y políticas educativas hace un tiempo. Por ejemplo, aparece en el preámbulo y el articulado de la recientemente aprobada ley educativa en España, conocida como LOMLOE, y la OCDE ha incluido la competencia para entender asuntos globales en sus pruebas internacionales. De igual forma, el Consenso Europeo sobre el Desarrollo de 2017 da cuenta expresamente de la prioridad de la ECG y su interés como eje de prosperidad en las sociedades contemporáneas, al aumentar la implicación de la ciudadanía en el desarrollo sostenible; indica asimismo la necesidad de colaborar con los sistemas educativos y las OSC para este fin.

Aterrizando sobre la cuestión que nos ocupa, es reseñable que, a pesar de que se considere relevante y oportuno atender a la dimensión humanitaria en las actuaciones de ECG -más aún cuando la lógica y la naturaleza definitorias de la Agenda 2030 parecen requerir una vinculación con la AH para realmente "no dejar a nadie atrás"-, **la incorporación de temáticas relacionadas con los centros de interés de la comunidad humanitaria sigue siendo problemática y no acaba de tomar fuerza**, ni en el entorno doméstico ni en la acción en el exterior de los actores humanitarios y del desarrollo. No obstante, **es justo reconocer que han estado y están dedicándose esfuerzos desde el sector**, entre ellos los agentes específicos de ECG, **para abordar** de forma conjunta e incardinada **los retos** que supone fomentar el conocimiento, la sensibilización y el compromiso de la sociedad española hacia los temas humanitarios.

El siguiente apartado se dedica a reconocer algunas de las características y problemáticas más sobresalientes del ámbito de la ECG en el contexto español actual.

3.
La educación para la ciudadanía global en el contexto español: algunas claves

Como mencionábamos al comienzo del epígrafe anterior, la ECG es un elemento constituyente de la política de CE y de sus estrategias de implementación. Se incorporó de forma orgánica en la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo Española del año 1998; se diseñó una Estrategia sectorial para guiar el trabajo de la CE y especialmente de la AECID, cuya implantación fue sometida a una evaluación posterior conjunta para la CE (MAEC, 2016); se integró como un área estratégica de la CE en los Planes Directores plurianuales y demás documentos de planificación, y se ha financiado en el seno de la política de cooperación. Las ONGD son sus principales vías de canalización. **En 2018 la AOD destinada a ECG fue de 40 millones de euros en todo el Estado, de los cuales aproximadamente el 80% provienen de la cooperación descentralizada; el 50% de estos fondos está gestionado por ONGD**[3]. Como ya indicábamos, estas últimas son los actores preferentes involucrados en la ejecución de las actuaciones de ECG, junto a los de cooperación descentralizada.

El *V Plan Director de la Cooperación Española (2018-2021)* asume como reto fundamental el cumplimiento de los ODS, marcando de un modo sensible el contenido, las finalidades y las líneas de intervención en la ECG. En un nivel ascendente en importancia y alcances políticos, el *Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030 del Gobierno de España* (2018) enumera medidas concretas dirigidas a reforzar la ECG –que integraría, según este texto, la educación para la paz y los derechos humanos-, como fórmula para materializar los ODS en la órbita estatal. Sin embargo, **la aparente disociación entre el trabajo humanitario y la Agenda 2030, que aconseja realizar mayores esfuerzos por parte del sector para poner en valor vínculos y sinergias entre la AH y los propósitos que persiguen los ODS** (Santander et al, 2019), **reflejaría una primera limitación en el acercamiento de los ámbitos humanitario y de la ECG**. Ello ofrece, a su vez, una oportunidad interesante para abrir espacios de trabajo que posibiliten una conexión efectiva entre la agenda humanitaria y la agenda de desarrollo.

En tal sentido, la *Estrategia de Acción Humanitaria de la Cooperación Española 2019-2026* deja patente la necesidad de poner en marcha mecanismos y actuaciones que favorezcan la educación, difusión, sensibilización e incidencia en torno a la AH por parte de los actores humanitarios y en colaboración con el resto de los actores de la CE. Puesto que el apoyo de la ciudadanía es indispensable para mantener políticas públicas de cooperación al desarrollo y muy especialmente de AH, la ECG está llamada a jugar un papel primordial para mejorar el compromiso de la sociedad española con la AH. La ciudadanía del país ha

3 Información recopilada del documento *Un nuevo sistema de cooperación para transformar el mundo* publicado por la CONGD en enero de 2021.

mostrado en muchas ocasiones su potencial solidario, aunque la crisis pandémica parece haber alterado las tendencias.

3.1. Fortalezas y áreas de mejora de la ECG

Sin ánimo de ser exhaustivos, es conveniente poner de relieve algunas consideraciones sobre la trayectoria, los asuntos primordiales a atender y las fortalezas de la ECG en el momento actual.

En términos generales, se **constatan avances institucionales, políticos, normativos y teóricos a lo largo de los últimos años**. La ECG posee entidad propia dentro de la política de cooperación al desarrollo, según exponen las personas entrevistadas, consolidando en diversos aspectos su recorrido y sus alcances, principalmente tras la asunción de la Agenda 2030. Influye asimismo que se haya fijado una meta concreta (4.7) y las iniciativas lideradas por la UNESCO, como los programas diseñados para impulsar la ECG y la Educación para el Desarrollo Sostenible o la Misión 4.7-. Existe un reconocimiento y una apuesta institucional explícita con asignación de recursos, lo cual se convierte en un factor potenciador de este tipo de propuestas para las instituciones, organizaciones y colectivos implicados en los procesos.

Parece haber unanimidad entre las personas entrevistadas al **afirmar el valor diferencial de la ECG en la cooperación como herramienta de incidencia y promotora del respaldo de la ciudadanía, habiendo ganado en experiencia, visibilidad y capacidades institucionales y técnicas.** Se ha diversificado y enriquecido, tanto en el plano teórico como en su praxis (entidades que la trabajan, actores que moviliza, potencialidad y calidad de las acciones, intercambios entre lo que se realiza en el propio territorio y lo que se hace en otros lugares, etc.).

Además, **se aprecia una preocupación mayor a nivel institucional y del tejido de agentes y entidades sociales por construir marcos de referencia consensuados** que clarifiquen las estrategias de actuación concertadas, los colectivos y ámbitos específicos de las intervenciones. Se busca con ello favorecer la complementariedad, la orientación de los resultados, así como los efectos multiplicadores en los públicos y áreas de actividad concretos. Además, el discurso sobre la ECG que se articula en los diferentes espacios y documentos de trabajo es cada vez más elaborado y riguroso.

Sin restarle relevancia a las mejoras citadas, la **ausencia de una visión homogénea sobre la ECG** (aglutina perspectivas, metodologías, instrumentos y posicionamientos institucionales diferentes) **complejiza y dificulta la armonización del trabajo**. Esta fragmentación conceptual y programática es fruto de un periodo de conversión hacia un nuevo paradigma en clave de emancipación e interseccionalidad. A medida que se han ido abarcando nuevos espacios y se han sumado también enfoques y actores diferentes, las posibilidades de generar un lenguaje y respuestas comunes se han visto reducidas.

Existe un acuerdo en que la ECG ha crecido aparentemente de un modo más ágil en lo conceptual que en el terreno político –en su acepción amplia-. Aunque la noción de “ciudadanía global” se ha expandido en las agendas política y pública, aún hoy es necesario apoyar el trabajo que viene desempeñándose en este ámbito e incrementar el conocimiento de la ciudadanía en torno a la ECG (qué es, por qué y para qué hay que tomar parte en ella). **El aumento en su significatividad no ha sido acompañado de reformas en el marco regulatorio y la arquitectura institucional que se requerirían para la puesta en marcha eficaz de una ECG actualizada**. Políticamente no tiene el peso de otros instrumentos y otras acciones canalizadas vía ONG o por las propias Administraciones.

De esos condicionantes administrativos, institucionales y políticos ha dado cuenta el Informe del Grupo de Trabajo de Capacidades y Recursos del Consejo de Cooperación *Un nuevo sistema de cooperación al desarrollo para hacer realidad la agenda 2030: propuestas de reforma* (marzo de 2020), al apuntar al precario esfuerzo “para comunicar a la sociedad los logros de la política de cooperación

y para hacer valer en la ciudadanía el sentido y utilidad de esta política pública, tanto en el ámbito de la rendición de cuentas como en la integración de la Educación para la Ciudadanía Global como una dimensión más de la política pública".

La renovación del sistema de cooperación en la actualidad supone una ocasión propicia para que la ECG se dote de esas estructuras, capital técnico y humano, soportes normativos, y atribuciones en las instituciones públicas y para los actores no públicos, entre otros elementos.

La ECG ha transitado hacia una mirada de educación crítica y transformadora; enfatiza la capacidad de agencia de la ciudadanía para transformar la realidad local desde una óptica global, revisando alternativas de acción, y comprendiendo las inter y ecodependencias. **Por lo tanto, abre vías para originar cambios profundos mediante la movilización y la participación ciudadana, en el contexto local-nacional y en los países donde lleva a cabo intervenciones la CE**. Algunas iniciativas de generación de propuestas de políticas públicas y de movilización logran impactos que superan los resultados que podrían obtenerse a partir de la ejecución de proyectos o con otras modalidades e instrumentos de ayuda en terceros países. Este último asunto no está exento de debate, puesto que las acciones de incidencia política en el exterior pueden acarrear restricciones e implicaciones de seguridad, accesibilidad, etc. para los actores sobre el terreno, como se analizará más adelante.

De cualquier manera, **al plantear la ECG para la incidencia social y política se torna un asunto delicado y pueden aparecer dificultades**, perdiendo en ocasiones apoyo institucional y/o ciudadano, tal y como se ha manifestado en la mayoría de las entrevistas. Desde algunos espacios de trabajo y diálogo –la CONGD, por ejemplo- se está tratando de **robustecer la dimensión estratégica de la ECG** entre las propias organizaciones e instituciones de la CE, y los decisores/as políticos/as, haciendo hincapié en que va más allá de actuaciones aisladas con población infanto-juvenil. Se señala que **representa un enfoque maduro, innovador y ambicioso** por el que apostar para adaptarse a los desafíos contemporáneos.

Esa perspectiva política arraigada en la transformación social ha provocado que **la ECG trate de volcar sus esfuerzos hacia procesos de largo plazo** relacionados con la educación/formación, la investigación y la incidencia (cuando se dan condiciones favorables como la disponibilidad de recursos, el apoyo y la participación suficientes), **sin ceñirse a la mera difusión o a la sensibilización con fines de captación de recursos**. Informar y sensibilizar, por otra parte, influyen también en las narrativas y la percepción de la ciudadanía.

A ese respecto cabe señalar, en primer lugar, el valor de los procesos de ECG para acompañar a la ciudadanía en sus reflexiones y en la asunción de responsabilidades individuales y colectivas para demandar determinadas políticas. En segundo lugar, **persiste el reto de encontrar mecanismos para conciliar las estrategias de comunicación y sensibilización con la captación/provisión de recursos (donación) y de servicios en las organizaciones**. Es necesario transitar hacia modelos que incentiven un sentimiento real de solidaridad internacional, la comprensión crítica del mundo, la apropiación de actitudes humanitarias, y en definitiva una vocación ciudadana que trascienda la sensibilidad y alerta iniciales que se activan con la transmisión de mensajes relativos a crisis humanitarias y emergencias. Todo ello para desarrollar un juicio y una conciencia ciudadana de mayor profundidad. Los procesos de sensibilización serían tan solo la fase de arranque, ya que la finalidad de la ECG es movilizar hacia la acción.

Sin embargo, y especialmente en el campo humanitario, **se ha tendido a focalizar esfuerzos en esas primeras etapas, y se debate si el espacio de la incidencia es un área propia en la que actuar dadas sus implicaciones** en distintos niveles, de acuerdo con las afirmaciones de la mayoría de las personas entrevistadas.

Centrándose en lo humanitario, y retomando la idea de que la ECG facilita el nexo necesario con la ciudadanía en aras de mejorar la comprensión por parte de la opinión pública sobre la CE, parece que **las peculiaridades identitarias de la AH -su misión y proceder-, ofrecen oportunidades interesantes**. Es un ámbito que, en ciertas ocasiones, **permite que algunos tipos de prácticas** -como las acciones de comunicación institucional, no ligadas a la ECG- **se asocien menos con cuestiones de índole política**. También **las tareas humanitarias se asocian con la labor de la CE en el exterior en un tono de reconocimiento u orgullo** entre la ciudadanía. Se entienden mejor los escenarios y las necesidades humanitarias, y **despierta relativamente la solidaridad** de base a través de una empatía primaria, por lo que es una parcela donde puede abrirse un camino fértil desde el punto de vista de la actividad de la ECG.

Ahora bien, es preciso matizar algunos puntos de controversia. Por una parte, puede correrse el **riesgo de alimentar una solidaridad cortoplacista** sustentada en reacciones emocionales, como explicábamos líneas arriba, y en una concepción asistencialista de "ayuda" no comprometida ni elaborada a partir de una reflexión sobre las causas y soluciones reales a las emergencias o crisis. Esto si se diera a entender de manera restrictiva la labor humanitaria. Por otro lado, una comunicación/sensibilización en la AH que abogue verdaderamente por prácticas participativas para una ciudadanía global pasa por afianzar actuaciones a largo plazo que empleen relatos adecuados, no generadores de "contravalores" o imaginarios incluso estigmatizantes. Ahondaremos en esta cuestión en la sección de recomendaciones.

Con anterioridad resaltábamos el **aporte específico y el protagonismo de las ONG en la ECG**. Las organizaciones en general atraviesan ciclos diferentes en los que se da un mayor o menor peso a la ECG, e incorporan elementos de enfoques diferentes dependiendo de la tipología de intervenciones, de los colectivos y las temáticas de trabajo.

Desplegar al máximo posible una ECG innovadora y vinculada con la AH comportaría continuar con las discusiones al interior de las entidades e instituciones del sector de la cooperación, las que tradicionalmente acompañan procesos de desarrollo y educativos, y las humanitarias. Identificar su posición para afrontar los retos de la ECG (estratégicos, políticos, metodológicos, etc.), qué narrativas se utilizan, y qué esquemas cognitivos, discursivos y procedimentales operan, serían algunos aspectos a tener presentes.

Otro aspecto que conviene señalar es la **importancia de la cooperación descentralizada en la ECG, tanto en lo que respecta a la financiación como a la cobertura, capacidad de adaptación e impactos derivados, y replicabilidad de las actuaciones**. El ejercicio de las competencias en diversas materias (educación, cooperación…) y la acción directa para la transformación se producen en los entornos de proximidad y en una lógica descentralizada.

La ECG es capital para acercar a una escala local las problemáticas globales mediante el intercambio en los espacios no formales e informales. **Aquí es donde juega también un papel importante para aproximar la AH a la ciudadanía**. Las dinámicas de gobernanza y desarrollo local, junto a los organismos del ámbito descentralizado son claves para implementar una ECG en alianza con los actores territoriales públicos y privados, aunque eso entraña dificultades en la coordinación y la planificación para la Administración central, entre otros agentes.

3.2. Limitaciones y desafíos para la ECG

En la ECG, tal y como se ha expresado mayoritariamente en las entrevistas, se establecen **fuertes lazos con agentes de la educación formal**[4] -fundamentalmente profesorado y

4 Aunque las experiencias de aprendizaje en torno a la ciudadanía global están muy centradas en el ámbito educativo reglado –donde siempre se ha trabaja-

alumnado-, dándose un anclaje adecuado en este ámbito. Se interviene a través de procesos de una temporalidad mayor y con un segmento poblacional amplio, lo que da facilidades en la cobertura y el impacto de los programas y proyectos de ECG.

También en establecimientos educativos reglados pueden cubrirse otras franjas como la adulta. No obstante, **se descuida en ocasiones la relación con otros agentes socioeducativos más cercanos a la educación no formal y la atención al ámbito informal.**

Algunas de las personas entrevistadas aluden a la **pertinencia de delimitar los grupos a los que van dirigidas las iniciativas de ECG** y evaluar, siempre que sea factible, de dónde parten (conocimientos, vulnerabilidades, capacidades…) con el propósito de detallar los cambios que se quieren acompañar en los procesos. Esto es aplicable sobre todo a las acciones para el público general. Adicional a cómo se lleva a cabo este trabajo educativo y qué temáticas se abordan, **importa el rol designado para la población sujeto** (activo, participativo). **Esto afecta particularmente a la asunción de que muchas de las tareas de los actores del desarrollo y humanitarios son también educativas** (por ejemplo, en procesos de fortalecimiento de capacidades) **y que, por lo tanto, deberían pensarse con criterios, procedimientos y herramientas pedagógicos congruentes con ese razonamiento e intencionalidad**.

Al respecto de la población con la que se realizan las actuaciones de ECG, cabe mencionar las **dificultades para idear soluciones innovadoras que atraigan a mayores capas de la ciudadanía.** Para ello **cobra relevancia el lenguaje y los mensajes a usar para interpelar a la ciudadanía**, en especial cuando se tratan cuestiones humanitarias. Además, habría que **continuar dando valor al capital humano formado**, que legitima y le confiere valor a la misión de la ECG.

do- hay un movimiento en pro de la transformación en dicho marco formal, el "Movimiento por la Educación Transformadora y la Ciudadanía Global" una iniciativa desarrollada conjuntamente desde Alboan, Entreculturas, InteRed y Oxfam Intermón con el apoyo de la AECID. Véase https://educaciontransformadoraglobal.org/

La **configuración de alianzas entre actores resulta compleja, por más que sea imprescindible**. La tradición de diálogo horizontal entre agentes, las fórmulas de acción cooperativa y la apertura hacia nuevos paradigmas epistemológicos han permitido, en el transcurso de décadas, acoger miradas plurales (perspectivas feministas, ecosociales, de derechos, decoloniales, etc.) y detectar las problemáticas más acuciantes que trabajar, entre ellas las ligadas a la AH.

Se requieren esfuerzos para traducir a programas e iniciativas prácticas los planteamientos discursivos, así como permanecer en constante actualización y crear sinergias con actores que funcionan con otros ritmos, formas organizativas y lineamientos. **Prepararse para aprender a trabajar en red y en alianza es uno de los pilares para superar limitaciones y carencias, tener enfoques holísticos y lograr mejores impactos.**

Todavía es necesario reducir ciertas barreras surgidas entre las organizaciones e instituciones del ámbito. Unas veces obligadas por los requerimientos de los sistemas laborales y otras por los patrones de su cultura e identidad, l**as entidades han trabajado en "compartimentos estancos", circunscritas a sectores o áreas de actividad** (atención sanitaria, educación, protección internacional…), **a lo interno y hacia fuera, lo que podría haber limitado las opciones de capitalizar las ventajas comparativas según las respectivas especificidades**. Además, existe la necesidad de articular maneras creativas de compartir recursos e ideas, y buscar nuevas fórmulas de movilización social.

En el sector de la cooperación, **la rendición de cuentas trae consigo el requisito de contabilizar lo que se implementa** (intervenciones y fondos ejecutados categorizados de acuerdo a los CRS del CAD[5]), **lo que conlleva implícita una separación en "compartimentos", un aspecto limitante** al

5 *Creditor Reporting System* del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) por medio del cual los países contabilizan y dan cuenta de los fondos de AOD.

que hemos hecho referencia. Esos mecanismos conducen, por un lado, a que **a menudo se transversalicen y diluyan las acciones** (lo que computa como ECG puede ser difícil de catalogar), y por otro, a que **aparezcan complicaciones a la hora de medir y evaluar impactos**. Esta última cuestión, es decir, cómo comprobar los efectos y resultados precisos de las acciones de ECG, añade impedimentos a la tarea, porque su intención última (modificar percepciones y actitudes, alterar estructuras sociales, etc.) no es fácilmente cuantificable ni apreciable en lapsos cortos de tiempo. Pese al mayor o menor grado de efectividad que pueda atribuírsele, **la labor de la ECG es hoy por hoy ineludible para contrarrestar la generalización de narrativas perjudiciales** para el bien común (los discursos del odio, de cuestionamiento de la solidaridad…) influyendo en los mecanismos de formación de opinión pública.

Una de las complicaciones persistentes en el panorama español alude a la financiación, tal y como relatan la mayoría de las personas entrevistadas y aparece en la literatura consultada. Al déficit que arrastra el sistema educativo, nicho principal de las acciones de ECG, habría que agregarle las **exiguas dotaciones presupuestarias, un repertorio de instrumentos financieros insuficientes o restrictivos, capacidades técnicas y humanas escasas en las administraciones y organizaciones, y una débil voluntad e interés en apalancar dichos recursos en esta línea estratégica de la CE.** La actual reivindicación es intentar establecer instrumentos de financiación plurianual, de apoyo (legislativos, por ejemplo) y especializados (como becas o ayudas para voluntariado), tanto aquí como en otros países, que faciliten apostar por procesos de medio y largo plazo, con flexibilidad, y que permitan asentar las capacidades instaladas respondiendo a las demandas de contexto y de los grupos con los que se colabora.

Un incremento de los fondos e incentivar que los actores no públicos tengan acceso a la máxima variedad de instrumentos de la cooperación (y no solo a las subvenciones), siempre que sea pertinente, **serviría asimismo para reforzar las intervenciones no formales e informales** que se valen de métodos innovadores para su puesta en marcha[6].

La convulsa época que atravesamos, de agudización e intersección de diversas crisis, obliga a actuar educativa y socialmente para hacer realidad las transformaciones sistémicas y las medidas para la reconstrucción post-coronavirus. De hecho, la *Estrategia de Respuesta Conjunta de la Cooperación Española a la crisis del COVID-19*, lanzada a mediados del 2020, precisa actuaciones a desarrollar en el campo de la ECG encaminadas a “potenciar la formación de una ciudadanía con capacidad crítica”. Se habla de un plan de acción común y articulado entre actores de distinto rango y esfera competencial, que convoca primordialmente a instancias subestatales por su cercanía con las comunidades y entes locales, campañas en medios y redes sociales, procesos de deliberación política, etc. Este escenario exige **repensar el concepto de ECG desde una visión integral, introduciendo nuevos instrumentos y expandiendo enfoques como el de coherencia de políticas, de cooperación feminista y el ecologista, que multipliquen el impacto de esta herramienta**.

La actual coyuntura de reforma del sistema de cooperación español, con una previsible reorientación de prioridades y un rediseño institucional para fortalecerlo, es un momento óptimo para que la ECG recobre su peso estratégico como dimensión crucial en la política pública de cooperación.

6 Este fragmento refleja de forma resumida el contenido de algunas propuestas recogidas en los documentos: a) *Educación para la ciudadanía global. Una necesidad urgente en la era post COVID-19* de La Coordinadora de ONGD, publicado en octubre de 2020; b) *La Realidad de la Ayuda 2020. Una refundación inaplazable para el mundo post COVID-19*, publicado por Oxfam Intermón en noviembre de 2020; y c) *Un Nuevo Sistema de Cooperación al Desarrollo para hacer realidad la Agenda 2030: Propuestas de Reforma* emitido por el GT de Capacidades y Recursos del Consejo de Cooperación en marzo de 2020.

4. Hacia una educación para la ciudadanía global más orientada a la comprensión del riesgo y la necesidad de respuestas globales que incorporen la acción humanitaria

Tras poner en relación algunos de los principales rasgos, fortalezas y aspectos limitantes del campo de intervención de la ECG, conviene ahora sintetizar cuáles han sido los avances en la integración de temáticas centrales para la AH: prevención y gestión de riesgos; desastres, conflictos, flujos migratorios y sus consecuencias humanitarias; humanitarismo y marco ético (principios, valores y actitudes de solidaridad internacional, mandato de la ayuda, etc.); respuesta del sistema humanitario ante emergencias y crisis prolongadas, por designar solo ciertos tópicos generales.

4.1. Avances en la convergencia entre la ECG y la AH

A continuación, analizamos brevemente algunos puntos que deberían servir al propósito de comprender cómo convergen la ECG y la AH:

4.1.1. Pertinencia del abordaje de temáticas vinculadas a la AH en la ECG

Existe un **gran acuerdo** entre las personas entrevistadas **sobre la pertinencia de incorporar en las actuaciones de ECG contenidos que son de interés para la labor de la AH**, en un sentido extenso, dado que los retos actuales han puesto de manifiesto la necesidad de responder a crisis de naturaleza más poliédrica en las que interaccionan múltiples factores (riesgos sanitarios, polarización social, emergencia climática, violencia política, etc.) a través de fórmulas intersectoriales. Vivimos una emergencia trasnacional permanente que afecta en mayor o menor intensidad a escala planetaria y que desdibuja las fronteras entre contextos (puramente humanitarios según la noción clásica u otros escenarios complejos).

Además, **buena parte de las problemáticas a las que debe prestarse una atención urgente** -que tienen que ver con la lucha contra la pobreza, la sostenibilidad de la vida y su vinculación con el modelo de desarrollo, el expolio de territorios, etc.- **y las repercusiones** como las migraciones forzadas, los enfrentamientos armados, la vulneración sistemática de derechos humanos, entre otros, **entrarían de lleno en el terreno de trabajo de la AH, siendo materias imprescindibles para guiar la acción socioeducativa en la actualidad**. Todo ello reafirmaría la interrelación entre ambos ámbitos.

Lo anterior está **en estrecha sintonía con enfoques como el denominado Triple Nexo** -entre la Acción Humanitaria, el Desarrollo y la Construcción de Paz-, que promueve marcos de intervención asentados sobre la asociación de estas dimensiones de trabajo. A su vez, **disponer de agendas globales** (Agenda 2030, Addis Abeba, Urbana, Agenda para la Humanidad, Marco de Sendai de Reducción de Riesgo de Desastres…) es u**na ventaja para interconectar líneas de actuación**,

que la AH y la ECG tendrían que tomar en consideración.

Aumentar la presencia de lo humanitario en la ECG contribuiría a:

- En primer lugar, hacer visible la complejidad que entraña el trabajo de la AH, desligándola de una mirada asistencialista restringida a la ayuda material y de socorro.
- Favorecer la transparencia y la rendición de cuentas a la ciudadanía, especialmente relevante para los actores humanitarios públicos.
- Poder nutrir de criterios técnicos y elementos conocidos en el entorno humanitario a algunas iniciativas solidarias que nacen a partir de actividades de ECG con el objetivo de mejorar su eficacia, coherencia, impacto, etc.

A pesar de que se **evidencia que las acciones de ECG contemplan componentes de la AH, esta ha mantenido un "perfil bajo" en el ámbito de la primera.** Suele proyectarse una imagen discreta y no tan meticulosa de lo que implica la tarea humanitaria, primordialmente asociada a la ayuda inmediata en circunstancias de emergencia.

Por otro lado, aunque los **principios** que rigen la AH y los **valores** esenciales del **humanitarismo** son indisociables de las finalidades y los contenidos nucleares para la ECG (solidaridad, ayuda mutua, dignidad, respeto, paz…), y son en sí mismos objeto de algunas acciones divulgativas y formativas de entidades e instituciones de cualquier naturaleza, **todavía faltaría por consolidar el abordaje de las causas que desatan las crisis, las estructuras y dinámicas que las intensifican, los efectos para las comunidades afectadas y cómo estas responden en la construcción de resiliencia.** En todo caso, a partir del testimonio de las entrevistadas se detectan prácticas que han llevado a cabo organizaciones y administraciones en las que se trabajan, en diversos contextos, las cadenas causales de las crisis, por qué hay poblaciones que sufren en mayor medida durante conflictos y desastres, y las estrategias de afrontamiento e incidencia[7]. Con ello se aspira a proporcionar herramientas a la ciudadanía que estimulen su empoderamiento como sujetos de derechos y agentes propositivos en la salida de las crisis, siendo impulsores de procesos de transformación.

No obstante, como ya advertíamos, esa actividad de **incidencia social y política es aún la que suscita mayores reticencias entre los actores humanitarios y del desarrollo y la que más cuesta encauzar en las propuestas de ECG.** Las características de muchas de las experiencias que se llevan a cabo, como por ejemplo: campañas informativas o de sensibilización sin audiencias destinatarias concretas que acaban por tener un impacto comunicativo atenuado; temas transversalizados en proyectos de ECG y de cooperación al desarrollo; eventos y acciones puntuales o de tiempos de implementación cortos; o iniciativas de duración más larga pero en las que los públicos no permanecen hasta el final, impiden, en ocasiones, completar las fases información-comprensión-acción.

Por motivos de diverso carácter (desconocimiento, falta o priorización de fondos, por determinar algunos) **en el sector humanitario se percibe una tendencia a mezclar tareas de difusión, sensibilización e incluso comunicación para el desarrollo con una vertiente educativa de ese trabajo** –existiendo diferencias y grados según cada caso-, sobre todo en determinadas intervenciones en el marco de la educación reglada, y **no se ha definido claramente un enfoque de ECG**. Así, esta se concibe frecuentemente desde y para los espacios del desarrollo y menos desde la AH, poniendo el énfasis, tal y como hemos señalado, en los procesos y estrategias

7 Algunos de estos ejemplos los han implementado entidades como UNRWA España, Entreculturas o CEAR y entes autonómicos como la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo.

de sensibilización. **Suelen obviarse opciones consideradas también como ECG de un ámbito de aplicación más amplio y rico: investigación, innovación, incidencia política, animación sociocomunitaria, etc.** Esa lectura debilitaría la posibilidad de realizar un diseño estratégico de actuaciones de ECG en la AH y tender puentes entre los dos campos de un modo eficaz, coherente y según una visión multidimensional y multisectorial.

4.1.2. Sociedades de riesgo: gestión del riesgo, análisis de amenazas, vulnerabilidades y capacidades. Aspectos de prevención

Por lo que se refiere a los **avances en la inclusión de cuestiones relativas a la prevención y gestión del riesgo en la ECG**, ha de puntualizarse que:

a) Se tratan, en su caso, como conocimientos especializados, cuya aparición en las programaciones formativas o propuestas de ECG cobra especial relevancia a partir de que se generalizase la reflexión sobre sostenibilidad y resiliencia, asiduamente además en torno al trabajo de organizaciones y movimientos focalizados en aspectos de cambio climático, justicia y defensa medioambiental, etc. **Las problemáticas que desencadenan las situaciones de emergencia humanitaria** (violación de derechos humanos, éxodos, hambrunas, expropiación de bienes y tierras, degradación ambiental…) **sí están presentes, aunque faltaría sistematicidad en el abordaje práctico.** En los entornos universitarios, por ejemplo, existe una corriente teórica acerca de las implicaciones del riesgo global, así como producción académica en la materia, pero están orientadas desde una perspectiva sociológica y política, y en menor grado desde el prisma más humanitario o de la cooperación al desarrollo.

b) Los **contenidos** correspondientes a la **tipología de amenazas, las condiciones de vulnerabilidad, el refuerzo de las capacidades locales, la anticipación y medios de alerta y preparación frente a desastres** para mitigar impactos, etc., se trabajan, por lo general, **en los territorios donde la población padece directamente las necesidades derivadas de crisis** (catástrofes producidas por amenazas naturales, violencia armada…) y donde hay tanto una conciencia mayor como una asistencia regular por parte de actores humanitarios. Según se desprende de las entrevistas, **el análisis de las capacidades de respuesta a nivel local es infrecuente** en las actuaciones de ECG implementadas **en el contexto nacional**, aunque sí se fomentan aprendizajes afines a estas cuestiones; por ejemplo, hay iniciativas que favorecen el aprendizaje anticipativo, cooperativo, etc., y guardan relación con lo humanitario, porque son útiles para la adaptación personal y social en situaciones de emergencia y crisis.

c) Con los acontecimientos recientes vividos **a raíz de la pandemia de COVID-19**, se aprecia un empeño por poner de relieve la vulnerabilidad potencial, las circunstancias del contexto que agravan o protegen en las crisis, las actuaciones de respuesta inmediata, la manifestación multidimensional de los riesgos, etc. Es en este momento cuando **se plantea atender** a los temas vinculados con f**enómenos extremos, desastres económicos, sociales y ambientales, y con las estrategias a desplegar en la gestión y reconstrucción posterior**. Además, se pueden desarrollar análisis trabajando esos ejes que liguen con otros como la brecha de género y la digital, el derecho a vivir en espacios saludables, seguros, etc.

4.1.3. Conflictos y violencia

Sobre el tratamiento de los asuntos relacionados con los **nuevos fenómenos de conflictividad violenta, las características y tendencias de los conflictos (prolongados, "olvidados", etc.) o las emergencias complejas**, y su inserción en la ECG, cabría subrayar lo siguiente:

a) Es fácil que aparezcan en programas de ECG, campañas de sensibilización, acciones de recaudación (aunque estas se desvinculen de la ECG), proyectos de cultura de paz, etc., al ser objeto de interés en el campo del desarrollo y porque se interviene en zonas de conflicto bélico o de altas tasas de violencia.

b) A su vez, resultaría **difícil afirmar que el estudio de esas realidades se haga tomando en consideración la perspectiva humanitaria,** o bien se inserten de una manera superficial y adyacente en propuestas cuyo centro sean otras temáticas. Este sería un aspecto en el que **trabajar mejoras.** El grado de profundización y cómo se abordan esos contenidos varía en función de los agentes (si son actores humanitarios, de desarrollo, entidades pequeñas, organismos internacionales, gubernamentales, etc.), los grupos destinatarios, los espacios donde se intervenga, las preocupaciones en torno a las necesidades humanitarias para el sistema internacional, o lo que está presente en el entorno próximo y el momento de actualidad. Esto pudiera conllevar que, en ciertas ocasiones, algunos de los temas se retiren del foco o que haya menos oportunidades para que la ciudadanía internalice y se identifique con problemas que suceden en otros territorios.

4.1.4. Actuación solidaria internacional y conocimiento de organismos de respuesta humanitaria ante emergencias

Con respecto al conocimiento del **rol de los organismos internacionales y demás actores humanitarios en los dispositivos de respuesta a emergencias y crisis, y del ecosistema de la cooperación al desarrollo**, es preciso aclarar que:

a) Por un lado, se ha incorporado en la formación universitaria (asignaturas de Grados, posgrados, seminarios, etc.) y en la especializada para profesionales del sector; y por otra parte, que el tratamiento de esas cuestiones es, salvo excepciones, esporádico e inusual en las experiencias cotidianas de la ECG por diferentes razones: se les atribuye una importancia menor o se ven complicadas en comparación con otros contenidos.

b) En las entrevistas se mencionan algunas experiencias que trasladan el funcionamiento general de Naciones Unidas de manera ajustada a las audiencias; así como actividades de ECG de organismos multilaterales como ACNUR o UNICEF, por citar solo algunos ejemplos, y de ONG (en particular las de primera línea o que desempeñan primordialmente tareas humanitarias) que han conseguido un cierto alcance. Estos actores suelen transmitir su labor en todos los escenarios donde desarrollan sus intervenciones. Además, las entidades que realizan difusión en medios de comunicación masiva sí son más reconocidas.

c) Los actores que trabajan en coordinación con las comunidades y gobiernos locales (Fondos de Cooperación y Solidaridad, municipios…) suelen dar a conocer los organismos y mecanismos esenciales de gestión de la ayuda cuando se activa una respuesta en emergencia o donaciones, puesto que reiteran la inquietud de los responsables políticos y las partes interesadas en tener acceso a esa información, por rendición de cuentas y transparencia. Esta comunicación estaría orientada a la AH como respuesta de emergencia o ayuda en especie, y no se concreta si esos actores también comunican cuando se trata de AH en crisis prolongadas o que no implique un componente de donación.

4.1.5. Acciones de ECG sobre el terreno en actuaciones humanitarias

En cuanto a si resulta oportuno **completar las operaciones y proyectos sobre el terreno que realizan los actores humanitarios con tareas propias de la ECG**, no hay unanimidad de opiniones entre las personas entrevistadas, siendo necesario poner la lupa en lo siguiente:

a) En general, esta labor dependerá del tipo de actor, su evaluación del escenario específico y del proyecto o intervención en marcha, aunque las acciones educativas, de comunicación y sensibilización u otros aspectos vinculados con la incidencia política suelen también apoyarse con las poblaciones de los países donde la CE lleva a cabo intervenciones.

b) Algunas entidades y administraciones están tratando de romper la frontera entre lo que se trabaja en el propio territorio y la AH en terceros países, según se informó duran-

te las entrevistas[8]. Así, algunas ya implementaban estas acciones en el terreno con fines de incidencia y movilización, sensibilización, etc., pese a no explicitarlas como tal o no visibilizarlas en los instrumentos de planificación y operativos.

c) Construir ciudadanía global implicaría acoger bajo un mismo paraguas lo que se persigue en los distintos países mediante estrategias para que las poblaciones analicen las causas estructurales de las crisis y las consecuencias que llevan a la vulneración de derechos. Eso pasa por articular procesos educativos de mayores alcances que promuevan el conocimiento de los derechos y responsabilidades para revertir las situaciones de vulneración, desprotección, exclusión e injusticia. **Entender el sentido global de la defensa de los derechos humanos es lo que diferencia a la ECG de otras prácticas, y lo que aporta avance**. Por lo tanto, los aprendizajes y competencias que se precisan y que facilita la ECG deberían trabajarse en cualquier territorio. Es un activo de valor a la hora de sistematizar y extraer lecciones aprendidas, así como replicar intervenciones y buenas prácticas en territorios y con grupos poblacionales diferentes.

8 Como informan referentes de la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo.

d) Es **imprescindible atender a las limitaciones inherentes a los contextos humanitarios** –como la seguridad y el acceso del personal en el terreno-, lo cual condiciona los temas que se pueden abarcar, las técnicas a utilizar o las acciones a adoptar, los apoyos recibidos, entre otros elementos. Las problemáticas menos peliagudas en lo político e institucional y con riesgo de seguridad leve (un suceso de emergencia por eventos naturales, por ejemplo), se pueden llevar a otros ámbitos donde los actores quieran desarrollar ECG. Una medida de incidencia política, por ejemplo, es asentar una estrategia de lobby reducida a determinados grupos/personalidades, sin amplificar por motivos de seguridad.

Una parte de las personas entrevistadas argumenta que, **por encima de las áreas de conocimiento específicas** (refugio, conflictos y paz, reducción del riesgo de desastres…) que se traten, **tienen mayor peso la metodología** –directrices y herramientas utilizadas-, **los valores y aprendizajes a adquirir, y las alianzas entre los actores involucrados** en las experiencias educativas.

Recuperar metodologías creativas y atrayentes, así como prácticas transformadoras con un análisis del contexto, abriría una ventana de oportunidad en las experiencias educativas, haciéndose visibles en lo cotidiano.

Por ejemplificar algunas propuestas que convendría contemplar en línea con lo anterior:

- Elaborar Unidades Didácticas ad hoc cuando se activan protocolos de respuesta a emergencias puestas a disposición para desarrollar actividades en diversos contextos (centros escolares, de formación, etc.).
- Usar las TIC como recursos que, en las coyunturas de crisis y de cambio, pueden hacer llegar los mensajes a más colectivos y a públicos diferentes, y en mayor proporción a las generaciones jóvenes.
- Transmitir estrategias que las organizaciones comunitarias de base implementan en el terreno con sesiones de testimonio e historias de vida de personas activas en su comunidad, procedentes de los países donde se ejecutan los proyectos o acciones humanitarias.
- Potenciar las actividades de voluntariado especialmente dirigido a adultas/os.
- Realizar actuaciones de calle, espectáculos artísticos y otras actividades culturales, de dinamización sociocomunitaria…
- Crear productos audiovisuales variados (documentales, clips de vídeo para difundir en redes sociales, etc.).

Para integrar la AH en la ECG influirían también, la idiosincrasia de las organizaciones e instituciones, y de otra parte, las líneas de acción, sectores, ámbitos temáticos y geográficos priorizados en los documentos estratégicos de los donantes. Algunas personas entrevistadas refieren que el volumen de financiación y los instrumentos normativos y de planificación obligan a fijar preferencias.

Estas argumentaciones arrojarían luz a si sería posible reforzar la dimensión educativa y de ciudadanía global en las intervenciones humanitarias de la CE, progresando al tiempo en la integración de componentes ligados con la AH en iniciativas de ECG. Al respecto de qué opciones o propuestas podrían resultar de utilidad con la intención de conectar mejor la ECG y la AH, además de lo arriba descrito, el siguiente apartado permitirá clarificar ciertos puntos esenciales.

5. Consideraciones finales, conclusiones y recomendaciones a la cooperación española sobre la convergencia entre la acción humanitaria y la educación para la ciudadanía global

5.1. Conclusiones

Lo expuesto hasta aquí permite esclarecer varias **conclusiones** fundamentales sobre cómo la ECG y la AH están realimentándose en sus esferas de actividad y las fórmulas o alternativas que se podrían recomendar para eventualmente alinear ambos ámbitos.

A la vista de las consideraciones recapituladas en este documento, un primer lugar común es que **la actual situación de crisis** llama al conjunto de actores del sistema de ayuda y cooperación a **reforzar** esta última con una **respuesta que incorpore las relaciones entre lo humanitario, el desarrollo y la construcción de la paz** (en línea con algunos enfoques del llamado **Triple Nexo**), y que combine una **estrategia de mitigación** de los impactos de la pandemia y de los nuevos riesgos en todas sus extensiones. Entre ellos los que tienen que ver con el manejo de la incertidumbre y el riesgo (como algo multidimensional y que puede manifestarse como enfermedades epidémicas, conflictividad política, violencia social, desigualdades económicas, desequilibrios ecosistémicos…), la intensificación de las vulnerabilidades de clase y por grupos sociales, la propagación de los relatos del odio con la subsecuente polarización social y los repliegues neonacionalistas, la manipulación informativa, el deterioro de los espacios cívicos, la reducción de los márgenes para la solidaridad internacional…

Como viene afirmándose en periodos recientes, **la AH afronta el desafío de acoger una mirada que trascienda sus campos propios de actuación** y le permita ponerse en conexión con lógicas y dinámicas de índole más amplia y estructural. Paralelamente, tal y como ha sido remarcado a lo largo de los apartados previos, **la agenda de desarrollo, con la ECG en su función instrumental para apalancar cambios multiplicadores y sostenibles, requiere introducir la perspectiva humanitaria**, dedicando una atención específica a aquellos contextos de crisis donde se despliega preferentemente la AH. Es importante promover un conocimiento sólido sobre la injusticia global, las crisis olvidadas y cronificadas (en complementariedad con la apuesta de la Estrategia de AH vigente), las emergencias complejas, y el valor intrínseco de la respuesta que representa la AH ante los sucesos desestabilizadores en cualquier escenario y región, también dentro de los países enriquecidos. Las necesidades humanitarias que originan determinadas causas y relaciones internacionales, o la violación sistemática de los derechos humanos serían asimismo objeto de reflexión.

La adopción e incorporación de ese pilar humanitario en la ECG aconseja abrir espacios de trabajo colaborativo entre la AH y el resto de los actores del sistema de cooperación, creando las oportunas sinergias con otros ámbitos estratégicos del sector. La realidad y las nuevas áreas de intervención parecen demandar la conexión entre ambos campos

para mejorar la calidad, la eficacia y el impacto. Deberían desarrollarse, por lo tanto, **mecanismos que promuevan y respalden las alianzas y las redes de trabajo multiactor**, así como **líneas de acción intersectoriales** en las que confluyan la AH y la ECG.

La **inclusión de actores diversos** es una **oportunidad** para abrir cauces entre las organizaciones humanitarias, de desarrollo y los movimientos, agentes y comunidades locales. Las **plataformas multiactor** pueden ser particularmente interesantes para tratar de **capitalizar las ventajas compartidas**, atendiendo a las respectivas singularidades de los actores y orientar acciones humanitarias en transición hacia procesos de desarrollo de mayores alcances (Santander et al, 2019). Esto comporta, además, ser consecuentes con los **límites del trabajo de cada actor** (organizaciones de base, instituciones públicas, organismos multilaterales, etc.) e **involucrar a las personas protagonistas** en cualquier parte del mundo y en los entornos locales.

Otra de las conclusiones a rescatar es que el **abordaje de lo humanitario dependerá de la dimensión o dimensiones que se tomen en la propuesta de intervención** (educación/formación, sensibilización/comunicación, incidencia y participación, investigación, etc.). También dependerá **del ámbito en el cual se lleve a cabo la ECG** –formal, no formal e informal-; **la escala territorial** –local, regional, nacional, internacional-; la cultura, historia y **especificidades institucionales u organizativas de los agentes** que realicen las actuaciones, por citar tan solo algunos factores a tener en cuenta. Dichos elementos condicionarían las herramientas a aplicar, los esquemas metodológicos en el diseño y la ejecución, etc., que tendrán que establecerse para la consecución de resultados. En todo caso, es preciso explorar en mayor profundidad los ejes de **articulación entre la AH y la ECG** poniendo el foco y **reconociendo la vertiente pedagógica de esta tarea** -efectiva en el largo plazo, con sujetos activos, y desde una visión experta-.

Tampoco ha de identificarse la labor de la ECG, como se ha puntualizado, con la realización de acciones de difusión y sensibilización para la captación de fondos. Si bien existe todavía la dificultad para una gran proporción de entidades de conciliar de una forma ética esas soluciones de provisión de recursos (donación) y servicios sin comprometer ni encorsetar sus prácticas de comunicación y sensibilización. En definitiva, las propuestas a implantar, o al menos valorar, de acuerdo con el paradigma contemporáneo de la ECG, requieren **ir más allá de la etapa de divulgación y sensibilización** si lo que se busca es favorecer la concienciación y el compromiso de la ciudadanía.

La AH puede servir de puente para vincular a la sociedad con la política de cooperación, apuntalar su faceta solidaria. Por estas razones, entre otras, sería **útil garantizar la presencia de cuestiones humanitarias en la ECG y que la AH, por su lado, saque provecho del enfoque y los componentes prácticos que le proporciona la ECG**.

Aparte, no deberían descompensarse o descuidarse las necesidades y lineamientos en las áreas restantes por incentivar la ECG. Hay que compaginar la acción conducente a formar una ciudadanía consciente, solidaria, que reclame un mundo paulatinamente más justo, sostenible y pacífico, con estar sobre el terreno e interviniendo mediante las distintas modalidades e instrumentos disponibles, en España y en el exterior. Por consiguiente, **el debate y la reflexión acerca del panorama de la financiación en ECG**, que amerita un ajuste para adaptar su robustez y peso en la AOD española a la realidad de los desafíos provocados por la crisis de la Covid-19[9], **de ninguna manera deberían contraponerse a los requerimientos de marcos financieros e instrumentales adecuados para la ayuda humanitaria. Tampoco ha de confundirse la confluencia entre la AH y la ECG con la supeditación de una a la otra u obviar, por tanto, los rasgos distintivos de cada una.**

Esos esfuerzos por **visibilizar la relevancia de la ECG** en su contribución al **ámbito de la cooperación y al humanitario**, deben venir

9 Siguiendo algunas de las recomendaciones publicadas por La Coordinadora de ONGD en Financiación de la Educación para la Ciudadanía Global (octubre de 2020).

acompañados de la **movilización de recursos financieros suficientes**, al igual que del **fortalecimiento del capital humano y las capacidades técnicas especializadas**, haciendo viable una AH que renueve sus lazos con otros actores de la CE y con la sociedad española bajo un planteamiento de ciudadanía global.

5.2. Recomendaciones para la Cooperación Española

De las conclusiones anteriores cabría derivar algunas **recomendaciones generales para el conjunto de la CE**, a fin de que pueda proseguirse con los avances en la vinculación estratégica de la AH con la ECG[10]:

1. Emprender un **proceso de diálogo, consulta y reflexión** en el seno del sistema español de cooperación **en torno a la conexión estratégica que puede producirse entre la AH y la ECG.** En este proceso, que debiera tender a aquilatar el concepto y el enfoque de ECG, podrían formularse algunas directrices preliminares y posibles vías de trabajo futuro, realistas y asumibles por los diferentes actores dentro del sistema, contemplando las sinergias existentes entre ambos ámbitos, así como entre las diferentes agendas. **Fomentar asimismo la articulación e interrelación de las distintas agendas (de desarrollo sostenible 2030, humanitaria, de eficacia de la ayuda, de reducción de riesgos, de construcción de la paz…) mediante este ejercicio colaborativo y de consenso entre una amplia diversidad de actores.**

   Asociado con lo anterior, podría estudiarse esta propuesta estratégica siendo sometida a debate en los Grupos de Trabajo de Educación para el Desarrollo y de AH del Consejo de Cooperación. También en los respectivos grupos de la Coordinadora de ONGD.

2. En la coyuntura actual de reforma del sistema de cooperación y los marcos regulatorios e institucionales de su política pública, convendría **propiciar un entorno habilitador** para la convergencia entre la ECG y la AH:

   a. Abordando esta cuestión en las medidas de reestructuración del sistema de cooperación. Pudiera ser de especial utilidad **recoger en el texto de la futura Ley de Cooperación lineamientos para integrar la AH y la ECG**, como requerir que en la documentación estratégica y los instrumentos de planificación de la CE (los sucesivos Planes Directores u otros) se esboce un marco y líneas de acción que operativicen esa vinculación.

   b. Implicando en el **diseño e implementación de una estrategia de ECG renovada para la CE a diferentes actores humanitarios y de desarrollo** –con protagonismo de las ONG y la Cooperación Descentralizada para un aterrizaje más pragmático- y el resto de los agentes sociales e instituciones públicas con su aporte y peso específico (universidades, MEFP, centros de formación e investigación, medios de comunicación, otras OSC, etc.). Sería preciso aprovechar este ejercicio para introducir nuevos instrumentos y estrategias innovadoras -como el enfoque de coherencia de políticas, la cooperación feminista, etc.- profundizando en el papel de la AH y las sinergias con la ECG que aumenten la eficacia de esta herramienta.

      Igualmente, resultaría oportuno **expandir el abanico de las intervenciones consideradas como ECG para contemplar procesos de investigación, innovación, generación e intercambio de conocimientos, alianzas internacionales e intersectoriales, movilización social**, etc., que provean cauces alternativos para llevar a cabo la conexión con la AH.

   c. Incidiendo entre decisores/as políticos/as y responsables en las cadenas de mando de las administraciones y organizaciones (directivos/as, parlamentarios/as, etc.) con el fin de **poner de manifiesto la pertinen-**

10 Para la elaboración de estas recomendaciones hemos partido de nuestro propio análisis, así como de propuestas de informes de la CONGD y del Grupo de Trabajo de Capacidades y Recursos del Consejo de Cooperación, entre otros insumos.

cia y relevancia de asociar el campo humanitario a la ECG.

d. Generando la estructura precisa o **mecanismos ad hoc de trabajo conjunto en la CE, y fortaleciendo las capacidades técnicas y humanas especializadas en la AECID** para facilitar sus labores como ente gestor de la AGE. A ese respecto, favorecer actividades formativas y el intercambio de experiencias orientadas a cómo enlazar en la práctica el trabajo humanitario con la ECG (conceptual y operativamente).

   También debería considerase la posibilidad de **dotar de personal experto o incrementar el personal disponible** para afrontar las tareas que corresponden a esta labor de conexión entre la AH y la ECG (constituir alianzas, colaboraciones externas...).

e. **Fortaleciendo los cauces de comunicación y coordinación interna entre los actores con cometidos específicos en ECG y en AH respectivamente**, de tal forma que se afiance una dinámica de trabajo encadenada que promueva la transferencia de conocimiento con una visión global e integrada de gestión. Esto es, analizar el nivel de impacto de cada área al interior de las organizaciones e instituciones, y planificar repartiendo responsabilidades para secuenciar el trabajo, tomando como elementos de partida las limitaciones de cada ámbito competencial. Se pretendería romper con lógicas instauradas que reproducen esquemas de trabajo en silos y facilitar así el nexo entre las acciones humanitarias y de ECG procurando no sobrepasar las capacidades de los equipos.

   En el plano operativo, confeccionar una agenda o plan anual que contenga actividades conjuntamente organizadas.

f. Articulando mecanismos que posibiliten un diálogo y una **relación fluida y constante entre las organizaciones, movimientos e instituciones públicas y privadas partícipes en la AH, la ECG y los programas de desarrollo.** Convendría no generar una estructura artificial dentro de los espacios existentes para especializarse, sino favorecer el diálogo entre los agentes que vienen acometiendo las intervenciones.

g. Mejorando los mecanismos de coordinación interministerial e intercompetencial para **promover un abordaje más exhaustivo de las problemáticas de interés** (migraciones, degradación medioambiental, conflictos y violencia, construcción de resiliencia, vulneración de derechos humanos, etc.) **entre los actores dedicados a la acción social, la AH, la cooperación, la acción exterior, la educación, etc.**: MEFP, MAEUEC, Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Igualdad, Inclusión y Migraciones, Ciencia e Innovación, Instituto de la Juventud, etc.

h. Reforzando la apuesta institucional con **recursos e instrumentos financieros apropiados que permitan trazar y ejecutar una línea estratégica de unión de la AH y la ECG** con garantías de éxito.

3. Al hilo del punto previo, **canalizar fondos** vía AGE/AECID/OAH y Cooperación Descentralizada **en una línea de apoyo específica relacionada con la ECG o bien que las subvenciones y convenios de AH de cierta envergadura y cuantía integren acciones de ECG.** Se podría plantear **la inclusión de criterios de valoración y pautas que incentiven la presentación de propuestas de ECG sobre asuntos alusivos a la AH en las convocatorias.** Introducir en los instrumentos de AH referencias a la ECG y ejes conductores para atender al trabajo con la ciudadanía en diferentes ámbitos territoriales (baremar criterios ligados a la AH); en los documentos de solicitud/formulación de las intervenciones, consignar apartados para detallar acciones de ECG (describiendo la población sujeto, etc.). Permitir análogamente imputar gastos derivados de esas actuaciones en las intervenciones de AH, poniendo en valor las iniciativas en los marcos presupuestarios y normativos de gestión, seguimiento y justificación.

4. Del mismo modo, debieran **fomentarse mediante una convocatoria específica**

las alianzas multiactor y multisector[11] para incorporar una visión multidimensional como la que demanda esta vinculación entre la AH y la ECG. Aparte, tendría que contarse con instrumentos de planificación estratégica y operativa adecuados a los métodos de actuación de la ECG que garanticen la integralidad y plurianualidad en estrategias a medio-largo plazo, y su complementariedad con acciones concretas y limitadas en el tiempo[12]. Se deben adaptar respuestas instrumentales ad hoc (como sucede en parte con la empresa o con las universidades).

5. **Promover evaluaciones y/o sistematizaciones de experiencias** de diversos actores del sistema de cooperación español **sobre iniciativas de ECG del sector humanitario.** Como acicate para avanzar en esa conexión entre la ECG y la AH, dar a conocer estas prácticas puestas en marcha en el contexto nacional y en terceros países, y extraer aprendizajes que podrían resultar útiles para aplicar en los diferentes campos de actividad.

6. Sería de ayuda también **fortalecer la capacidad de incidencia de la OAH** para que en el diálogo e interlocución que se mantenga con miembros y grupos parlamentarios, así como con las instancias y organizaciones encargadas de implementar actuaciones de ECG, el rol de la AH se vea reflejado y representado satisfactoriamente. Además, podría examinarse la posibilidad de que se recojan los avances acerca de la necesidad de vincular la AH y la ECG en la próxima Estrategia Española de Desarrollo Sostenible del gobierno central.

   Pudiera ser aconsejable, al mismo tiempo, que **los actores humanitarios realicen contribuciones durante el proceso de consultas que el MEFP lleve a cabo con los distintos agentes y la sociedad civil para efectuar la revisión curricular tras la entrada en vigor de la LOMLOE**. Así se respaldaría la introducción de contenidos sobre cooperación y solidaridad internacional, multilateralismo, etc. y la formación/acompañamiento a docentes en estas enseñanzas.

7. Estrechar **relaciones con el MEFP y las administraciones educativas en las CCAA y las EELL –en alianza con actores como la FEMP-, por sus atribuciones en materia de educación, podría resultar constructivo para las acciones de sensibilización y educación en torno a la AH.** Que las autoridades escolares pertinentes otorguen incentivos a los centros al sumarse a las iniciativas sería un recurso de ayuda.

   Aunque prioritarios en el quehacer educativo, el sector reglado y los colectivos en edad escolar no tendrían que acaparar totalmente los esfuerzos de los actores de la CE. Resultaría de interés **continuar con las acciones de AH y ECG en los ámbitos no formal e informal**, abarcando segmentos poblacionales con capacidad de toma de decisiones e incidencia (ejecutar, por ejemplo, actividades con integrantes de la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Congreso de los Diputados, con medios de comunicación, etc.).

8. **Apoyar las experiencias y lecciones exitosas ya probadas de acciones y actuaciones humanitarias** coordinadas desde la OAH –como las misiones de los Equipos START de la OAH/AECID, que por la proximidad y su anclaje en lo local se reciben con aceptación y suscitan expectativas positivas para la opinión pública-. Complementarlas por medio de **actuaciones que, desde una lógica educativa, pudieran realizarse en distintos espacios formales, no formales e informales.** Por sugerir algunos ejemplos adicionales a las campañas informativas en medios de comunicación y redes sociales o a las estrategias de sensibilización, la idea sería definir contenidos, elaborar materiales educativos o preparar unidades didácticas para tratar cuestiones como la importancia de disponer de capacidades en las comunidades con el fin de prevenir impactos nocivos en crisis y emergencias.

   Para ello, intentar entablar alianzas con los agentes que tienen líneas de trabajo en ECG y plantear la diferenciación y reconocimien-

11 Rebasa el objetivo de este informe el concretar las características de dicha convocatoria desde la perspectiva administrativa.

12 Ibídem, p.30.

to de los roles de cada uno. En ese orden de ideas, habría que **reforzar el conocimiento de los actores de la AH y visibilizar los componentes humanitarios en el ámbito de la ECG**, destinando acciones para que las propias entidades e instituciones den mayor peso a la dimensión humanitaria e inserten en sus programaciones estos contenidos.

9. **Apostar por metodologías creativas y novedosas, explorando prácticas y recursos que hagan visibles en lo cotidiano y local los postulados y valores humanitarios y de ciudadanía global.** Aprovechar las herramientas virtuales, de dinamización sociocultural y de creación artística para ampliar los alcances, diversificar el público y mejorar las respuestas de las intervenciones a través de opciones como los eventos online abiertos, los MOOC, los juegos con tecnologías de realidad aumentada, las representaciones de calle, la producción de material audiovisual, etc. Repensar las actuaciones de sensibilización, educativas y de comunicación teniendo en cuenta cómo influyen en las concepciones individuales y los imaginarios colectivos las TIC (algoritmos, Big Data, etc.) Esto requeriría, como ya indicábamos, diversidad de instrumentos de planificación y marcos normativos flexibles, debido a que no pueden asignarse los mismos criterios y valoraciones para todas las acciones.

10. Sería interesante detenerse en **acomodar el lenguaje y los mensajes que se emplean en las iniciativas para interpelar a la ciudadanía de forma profesional, amigable y ética**. Habría que ser conscientes de los públicos destinatarios e indagar por grupos de interés sobre cómo guiar las acciones, y cómo divulgar el conocimiento especializado sin caer en trampas reduccionistas, estereotipos y banalizaciones.

    Por parte de los actores que pongan en práctica esta convergencia entre la AH y la ECG debería discutirse qué narrativas construyen, y qué patrones cognitivos, discursivos y organizativos mantienen para no forjar contravalores, conectar con el centro de interés de amplias capas de la sociedad e intentar hacer prevalecer una óptica de coherencia institucional.

    Convendría también situar las líneas de sensibilización y educativas de la AH en el contexto del movimiento que cuestiona la primacía de las organizaciones y profesionales de países del “Norte” global. Por ello, podría darse un mayor protagonismo a las historias de vida, testimonios, acciones de incidencia, capacidades y organizaciones de las comunidades locales donde tienen lugar las intervenciones en contextos humanitarios.

11. Sería ventajoso conformar un **posicionamiento consensuado, fundamentado y coherente entre los actores humanitarios**, principalmente las organizaciones internacionales, más conocidas y que ejercen mayor influencia, y los organismos públicos, para **asumir un compromiso con la ECG**. Esto redundaría en un cambio colectivo, ya que las organizaciones medianas y pequeñas seguirían esa tendencia.

12. **Ahondar en la labor conjunta que los actores humanitarios desempeñan con las universidades y los centros de formación** para dirigir esfuerzos al menos en dos direcciones: a) variar las actuaciones que se ponen en marcha o en las que se colabora, tomando en cuenta otras de movilización estudiantil o incidencia (recolección de firmas, inicio de peticiones online…) aparte de las típicamente académicas, de consultoría e investigación; b) valerse de las políticas de Responsabilidad Social Universitaria como un marco en el que realizar estas acciones y profundizar en las relaciones interinstitucionales.

13. **Afianzar la coordinación sistemática, la concertación y la colaboración entre los actores de la Cooperación Descentralizada y el resto de los actores humanitarios**, lo que potenciaría la función de los agentes, OSC y plataformas en la escala regional y sobre todo local (como los Fondos de Cooperación y Solidaridad, la FEMP), necesarios para aterrizar las propuestas en materia de ECG y AH ganando en impacto y alcances. En el marco del convenio de la AECID con las CC.AA. podría tratarse este tema.

14. **Impulsar investigaciones que nutran los análisis y la reflexión acerca de las oportunidades de vinculación de la AH con la ECG.**

15. Como en otros ámbitos de la cooperación, se debería **estudiar la participación del sector privado mediante alianzas orientadas a la ECG en el sector humanitario**.

Es imperativo señalar que teniendo presentes las directrices que rigen la CE, así como sus déficits en recursos, no es posible recomendar que se asuman todos los desafíos descritos. Se sugiere, entonces, que solo algunos de ellos sean abordados.

Bibliografía y Referencias básicas

Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo. (2017). ARAR 2017-2020. *Plan de Acción de Educación para la Transformación Social de la AVCD*. https://www.elankidetza.euskadi.eus/contenidos/informacion/arar_2017_2020/es_def/adjuntos/ARAR%202017-2020_versi%C3%B3n_2019.05.14.pdf

Argibay, M., Celorio, G. y Celorio, J. (2009). *Educación para la Ciudadanía Global. Debates y desafíos*. Hegoa. http://publicaciones.hegoa.ehu.es/es/publications/202

Boni, A. y León, R. (2013). Educación para una ciudadanía global: una estrategia imprescindible para la justicia social. En J. Atienza (Dir.), *La realidad de la ayuda 2012. Una evaluación independiente de la ayuda y las políticas de desarrollo en tiempos de crisis*. Intermón Oxfam. https://www.researchgate.net/publication/280153934_Educacion_para_una_ciudadania_global_una_estrategia_imprescindible_para_la_justicia_social

Boni, A., Belda, S., Calabuig, C., Millán, M.A. y Talón, A. (2019). Adaptando los ODS a lo local mediante la Educación para el Desarrollo. La Experiencia de la Estrategia de la Ciudad de Valencia. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 8(1), 117-134. https://revistas.uam.es/riejs/article/view/riejs2019.8.1.007

Celorio, J. (2020). T*ransitar de la Educación para el Desarrollo a la Educación para una Transición Emancipadora. Retos alternativos a la crisis civilizatoria de la Modernidad*. Hegoa. http://publicaciones.hegoa.ehu.es/es/publications/440

Comisión Europea. (2017). *The new European Consensus on Development 'Our world, our dignity, our future*'. https://ec.europa.eu/europeaid/sites/devco/files/europeanconsensus-on-evelopment-20170602_en.pdf

Coordinadora de ONG para el Desarrollo [CONGD]. (2020a). *Educación para la ciudadanía global. Una necesidad urgente en la era post COVID-19*. https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2020/12/2020-08-16-ECG-necesidad-urgente-post-COVID-FINAL.pdf

CONGD. (2020b). *Financiación de la educación para la ciudadanía global*. https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2020/12/2020-08-13-Financiacion-de-la-ECG-FINAL.pdf

CONGD. (2021). *Un nuevo sistema de cooperación para transformar el mundo*. https://coordinadoraongd.org/campanas/un-nuevo-sistema-de-cooperacion-para-transformar-el-mundo/

Díaz-Salazar, R. (Coord.) (2020). *Ciudadanía global. Una visión plural y transformadora de la sociedad y de la escuela*. Fundación SM. https://www.fundacion-sm.org/investigacion/publicaciones-ciudadania-global/

Dirección General de Políticas de Desarrollo Sostenible [DGPOLDES]. (2018) *Plan de Acción para la Implementación de la Agenda 2030. Hacia una Estrategia Española de Desarrollo Sostenible*. http://www.exteriores.gob.es/portal/es/saladeprensa/multimedia/publicaciones/documents/plan%20de%20accion%20para%20la%20implementacion%20de%20la%20agenda%202030.pdf

DGPOLDES. (2018a). *V Plan Director de la Cooperación Española 2018 / 2021*. http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/CooperacionAlDesarrollo/Documents/V%20Plan%20Director%20de%20la%20Cooperaci%C3%B3n%20Espa%C3%B1ola.pdf

DGPOLDES. (2019b). *Estrategia de Acción Humanitaria de la Cooperación Española 2019-2026*. https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Divulgaci%C3%B3n/Comunicaci%C3%B3n/EAH%20CE%202019-2026%20v3.pdf

DGPOLDES. (2020). *Estrategia de respuesta conjunta de la cooperación española a la crisis del COVID-19. Afrontando la crisis para una recuperación transformadora*. https://cooperacionespanola.es/sites/default/files/estrategia_de_respuesta_conjunta_de_la_cooperacion_espanola_covid19.pdf

Federación Española de Municipios y Provincias. (2019). *Resolución del XII Pleno. COMISIÓN 2. Cohesión social y ciudadanía*. http://www.femp.es/sites/default/files/multimedia/comision_2.pdf

Fueyo, A., Hevia, I. y García, S. (2015). *Guía didáctica. Haciendo Educación para el Desarrollo*. Universidad de Oviedo. https://www.unioviedo.es/grupoetic/wp-content/uploads/2015/11/EpD.pdf

González, I., García de la Torre, M. y Rodríguez, G. (Coords.) (2013). *Guía de cooperación educativa internacional y educación para el desarrollo*. Biblioteca Nueva S.L. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=560446

Grupo de Trabajo de Capacidades y Recursos del Consejo de Cooperación al Desarrollo. (2020). *Un nuevo sistema de cooperación al desarrollo para hacer realidad la Agenda 2030: propuestas de reforma*. http://www.consejocooperacion.es/2462-2/

Mesa, M. (2014). Precedentes y evolución de la educación para el desarrollo: un modelo de cinco generaciones. *Sinergias – diálogos educativos para a transformação social*, 1, 24-56. https://www.cidadaniaemportugal.pt/wp-content/uploads/2018/10/Revista-Sinergias-01.pdf#page=24

Mesa, M. (2019). La Educación para la Ciudadanía Global y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una Agenda para la Transformación Social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 8(1), 7-11. http://www.rinace.net/riejs/

Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación [MAEC] (2008). *Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española*. Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo. https://intercoonecta.aecid.es/Documentos%20de%20la%20comunidad/Estrategia_Educaci%C3%B3n%20para%20Desarrollo.pdf

MAEC. (2016). *Evaluación conjunta. Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española (2007-2014)*. Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo. https://cooperacionespanola.es/sites/default/files/evaluacion_eed_sintetico_es.pdf

ONGAWA Ingeniería para el Desarrollo Humano. (2019). *Nadie dijo que fuera fácil. Un relato colectivo, optimista y cuestionador sobre cómo las ONG implicamos a la ciudadanía*. https://ongawa.org/nadiedijoquefuerafacil/

OXFAM Intermon. (2020). *La Realidad de la Ayuda 2020. Una refundación inaplazable para el mundo post COVID-19*. http://realidadayuda.org/Informe_RDA_2020_04.pdf

Padial, E. (2011). *La educación para el desarrollo en las coordinadoras autonómicas de ONGD*. Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España. https://coordinadoraongd.org/old/1001/original/20111130_111154_Educacion_Desarrollo_web_.pdf

Santander, S., Pérez, A. y Rey, F. (2019). *La Agenda de Desarrollo Sostenible y la Acción Humanitaria*. Instituto de Estudios Sobre Conflictos y Acción Humanitaria. https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/ODS_AH_IECAH_abril2019_Final.pdf

UNESCO (s.f.). *Educación para la ciudadanía mundial*. https://es.unesco.org/themes/ecm

UNRWA España. (2020). *Plan de Educación para la Ciudadanía Global 2020*. https://unrwa.es/wp-content/uploads/2020/03/Plan_EducacionCG2020_UNRWAEsp.pdf

Listado de acrónimos y abreviaturas

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AGE	Administración General del Estado
AH	Acción Humanitaria
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
CCAA	Comunidades Autónomas
CE	Cooperación Española
CONCORD	Confederación Europea de ONG para el Desarrollo y la Ayuda Humanitaria
COVID-19	En inglés, Coronavirus disease 2019
CRS	En inglés, Creditor Reporting System
ECG	Educación para la Ciudadanía Global
EpD	Educación para el Desarrollo
EELL	Entidades Locales
FEMP	Federación Española de Municipios y Provincias
LOMLOE	Ley Orgánica de Modificación de la LOE
MEFP	Ministerio de Educación y Formación Profesional
MOOC	En inglés, Massive Open Online Course
OAH	Oficina de Acción Humanitaria
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
ONGD	Organización No Gubernamental de Desarrollo
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
OTC	Oficina Técnica de Cooperación
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNRWA	Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo

Índice de figuras y cuadros

Figuras

Cuadros

Anexos

Anexo 1. Resumen de los principales rasgos de las generaciones de la EpD

1ª GENERACIÓN Surgimiento en los años cuarenta-cincuenta	
ENFOQUE	**CARITATIVO-ASISTENCIAL**
Visiones del desarrollo/ cooperación al desarollo	• Paradigma de la Modernización. • Estrategias: Asistencia técnica; ayuda humanitaria y de emergencia ante crisis.
Concepción de la ED	• Perpetúa la idea de Desarrollo vs Subdesarrollo (igual a “atraso”). • Apoyada en imágenes y mensajes miserabilistas, catastrofistas. Valores y actitudes relacionados con la caridad, la compasión, el Eurocentrismo, etc. • Enfoque paternalista. Problemáticas del “Sur” solventadas con ayuda material preeminentemente del” Norte” mediante acciones individuales, puntuales y caritativas. • Refuerzo de estereotipos: personas del “Sur” impotentes y pasivas, receptoras. • Fundamentalmente desde el ámbito no formal de la educación.
Objetivos de la ED	• Sensibilización. • Recaudación de fondos.
Actores de ED predominantes	• Organizaciones humanitarias. • Iglesias y Misiones.
Contenidos/ temáticas	• Información sobre situaciones de emergencia y/o sobre las manifestaciones del “subdesarrollo”.

2ª GENERACIÓN Surgimiento en los años sesenta. Aparición de la EpD	
ENFOQUE	**DESARROLLISTA**
Visiones del desarrollo/ cooperación al desarollo	• Paradigma de la Modernización. “Desarrollismo”: proceso lineal “por etapas” desde la sociedad tradicional hacia la moderna (“Desarrollo estandarizado” hacia el modelo de países industrializados). • Ayuda Oficial al Desarrollo: financiación de la inversión en infraestructura productiva y para proyectos de desarrollo, y a nivel comunitario estrategias de “auto-ayuda”.
Concepción de la ED	• Desde enfoques socioafectivos (valores de empatía, altruismo…) y metodologías inductivas. • Idea base de “cooperación”.

2ª GENERACIÓN Surgimiento en los años sesenta. Aparición de la EpD	
Objetivos de la ED	• Educación sobre la ayuda al desarrollo. Informar de los contextos locales donde actúan las ONGD y las comunidades beneficiarias de la ayuda. • Promoción del compromiso. • Acciones de información y sensibilización sobre la realidad de países del "Tercer Mundo".
Actores de ED predominantes	• Organizaciones internacionales y agencias de AOD. • ONG de desarrollo comunitario. • Iglesia de base.
Contenidos/ temáticas	• Información sobre las causas y los "obstáculos" al desarrollo en el contexto local. • Proyectos de desarrollo de los agentes del Norte. Imágenes de iniciativas locales de desarrollo y de su entorno inmediato.

3ª GENERACIÓN Surgimiento en los años setenta	
ENFOQUE	**CRÍTICO-SOLIDARIO**
Visiones del desarrollo/ cooperación al desarollo	• Paradigma de la Dependencia. División del mundo en "Centro" y "Periferia" (relaciones de colonialismo y neocolonialismo). • Desarrollo "auto-centrado" político-económico. Necesidad de "desconexión" de las estructuras internacionales. Satisfacción de "necesidades básicas". • Solidaridad política. Afirmación de un "Nuevo Orden Económico Internacional". • Cooperación no gubernamental como alternativa a la ayuda oficial.
Concepción de la ED	• Proceso educativo en el Norte, diferenciándola de la cooperación en los países "en desarrollo". • Asunción de propuestas de los movimientos de liberación y de renovación pedagógica —Ivan Illich, Paulo Freire. Investigación-acción, campañas de denuncia y para el activismo (0,7%) y potenciación de la solidaridad internacional. • Educación relativa a los derechos humanos y las libertades fundamentales (UNESCO). • Objetivos educativos en ámbitos formal y no formal para promocionar la toma de conciencia crítica.
Objetivos de la ED	• Concienciar sobre las causas múltiples de la desigualdad en clave sociohistórica. • Denuncia del orden internacional injusto y desequilibrado. • Responsabilidad histórica. • Fomentar la comprensión, la cooperación y la paz internacional (recomendaciones de la UNESCO).
Actores de ED predominantes	• ONGD. • Movimientos de solidaridad. • Organismos del sistema de las Naciones Unidas (UNESCO, UNICEF)
Contenidos/ temáticas	• Énfasis en causas de Desarrollo/Subdesarrollo y la interdependencia Norte-Sur. • Factores históricos del colonialismo y el imperialismo. Imágenes de la opresión y de las luchas políticas y sociales en el Sur. • Nuevas temáticas en el desarrollo: demografía, medio ambiente, derechos humanos, diversidad cultural, paz... • Crítica a la AOD y al Eurocentrismo.

4ª GENERACIÓN Surgimiento a partir de los años ochenta	
ENFOQUE	**DESARROLLO HUMANO Y SOSTENIBLE**
Visiones del desarrollo/ cooperación al desarollo	• Desarrollo Humano Sostenible. Desarrollo insostenible en el Norte. "Maldesarrollo" en el Sur. • Corriente de la interdependencia. Desarrollo/Subdesarrollo: "problema global". • Estrategias: Fortalecimiento democrático; participación y desarrollo comunitario (políticas para la inclusión y el empoderamiento de mujeres, empobrecidos, excluidos…); reducción y/o condenación de la deuda externa; incremento de la ayuda al desarrollo. • Cooperación para buscar coaliciones de cambio global.
Concepción de la ED	• Educación para el conocimiento crítico y concepción de la "Aldea Global". Imperan valores de solidaridad, equidad y justicia. • Cuestionamiento del eurocentrismo y del modelo de desarrollo en el Norte y en el Sur. Crítica a la sociedad de consumo/modelos de comercio. • Enfoque más integral y búsqueda de sinergias con otras visiones (género, paz, DD.HH., ecología, multiculturalismo...) y formas de acción como la investigación, la movilización social, la incidencia política... • Metodologías activas, de participación-acción y propositivas. Hermanamientos locales. • Marco de referencia para cualquier intervención: Código de imágenes y mensajes a propósito del Tercer Mundo (CONCORD). • Dentro de los ámbito formal y no formal.
Objetivos de la ED	• Comprender la interdependencia global. Conocimiento crítico de los "problemas globales". • Profundizar en los rasgos estructurales causantes de la inequidad internacional. • Fomentar la participación social, la acción colectiva, la organización-acción.
Actores de ED predominantes	• ONG de desarrollo. • Instituciones educativas. • Entidades de la sociedad civil (Sindicatos, estudiantes, jóvenes, municipalidades...).
Contenidos/ temáticas	• Crisis y límites del desarrollo (crisis de la deuda externa, relaciones económicas mundiales…); conflictos vigentes/armamentismo/paz; democracia y DD.HH; dimensión de género; medio ambiente; comercio justo y consumo consciente; multiculturalismo; diversidad social (por colectivos); migraciones y racismo. • Defensa de la ayuda al desarrollo frente al fenómeno de la "fatiga de la ayuda".

5ª GENERACIÓN Surgimiento a finales de los años noventa	
ENFOQUE	**CIUDADANÍA GLOBAL**
Visiones del desarrollo/ cooperación al desarollo	• Desarrollo Humano Sostenible: vínculo entre Desarrollo y Derechos Humanos. • Influencia de la globalización neo-liberal y los desajustes inherentes a ello. Hiperconectividad. Problemáticas y actores de alcance “globales”. • Gobernabilidad mundial en favor del desarrollo local. Democracia cosmopolita. • Demanda y realización de reformas a instancias multilaterales, mercados financieros, etc.
Concepción de la ED	• Se exige un cambio de paradigma en la EpD hacia la ciudadanía con igualdad de derechos y responsabilidades globales. • Predomina el enfoque de la Educación global frente a la globalización. Tendencia a asumir el Enfoque Basado en Derechos Humanos (EBDH) y otros transversales como Igualdad y Equidad de Género/Coeducación, Medioambiente, Intercultural, Cultura de Paz, etc. • Multidimensionalidad de la EpD. • Bebe de Movimientos altermundialistas. • Uso creciente de NNTT. • Comunicación y cultura y espectáculo. • Relación actores de cooperación Norte/Sur, Sur/ Sur— la práctica se ha de formular para la participación equitativa y en construcción conjunta. • Networking y alianzas. Trabajo en Redes. • Desde los ámbitos formal, no formal e informal.
Objetivos de la ED	• Comprender la naturaleza y consecuencias del fenómeno de la globalización. Reafirmar el vínculo entre desarrollo, justicia y equidad • Promover conciencia de ciudadanía universal. • Desarrollar capacidad para identificar interconexiones e implicaciones de lo local a lo global. • Generar procesos de participación y acción ciudadana para la consecución de un cambio global que revierta en una situación de reparto más justa y un enfoque de paz. • Presión política.
Actores de ED predominantes	• ONGD. • Instituciones educativas. • Entidades de la sociedad civil (Sindicatos, estudiantes, jóvenes, municipalidades...) • Medios de comunicación e industria del espectáculo. • Organizaciones y actores del Sur asociados a actores del Norte.
Contenidos/ temáticas	• Interdependencia global-local y nexos estructurales Norte-Sur. • Diversidad cultural e Interculturalidad; DD.HH; movilidad humana; dimensión de género, medioambiente, etc.

6ª GENERACIÓN Surgimiento a partir de finales de la 1ª década del siglo XXI - Actualidad	
ENFOQUE	**EMANCIPACIÓN Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL**
Visiones del desarrollo/ cooperación al desarollo	• Realidades y modelos de convivencia insostenibles. Construcción de alternativas frente al desarrollo capitalista y hetero-patriarcal: propuestas de decrecimiento en el nivel local y sus interconexiones con lo global; giro hacia la producción de recursos que permitan proteger y cuidar la vida; lógicas redistributivas de medios y recursos comunes –bienes públicos globales- y de la riqueza sociocultural, natural, etc. • Multidimensionalidad, interseccionalidad, simultaneidad e intensificación de las crisis a diferentes escalas (local-planetario) que cuestionan la continuidad del modelo de desarrollo orientado a la producción, acumulación y riqueza. Correlato de exclusión, explotación y subordinación de distintos colectivos y especies. • Tensiones entre la ciudadanía global y las identidades. Dificultades de gobernanza democrática, regresión de derechos y de la capacidad de incidencia de la ciudadanía. Aumento de vulnerabilidades. • Enmarcada en nuevas agendas de desarrollo (Agenda 2030, Nueva Agenda Urbana…) • Modificaciones en la estructura y funcionamiento del sistema internacional contemporáneo: aparición de los países emergentes (potenciación de esquemas de cooperación Sur-Sur, Triangular, etc.), reducción del peso de la financiación oficial, incluida la AOD, ascenso de la cooperación financiera; aparición de nuevos actores y espacios de participación (sector privado, APP); cuestionamiento del multilateralismo.
Concepción de la ED	• Necesidad de avanzar hacia un modelo de educación transformadora: respuesta educativa a la crisis de la modernidad globalizada y líquida; superación del concepto de Desarrollo. • Visión holística: construcción de “sujeto político” -desde el ser, el sentir y el pensar- con capacidad de agencia, de análisis y transformación de las realidades desde perspectivas críticas e intersectoriales. • Formación de ciudadanía global conectada a lo local, activa, solidaria y comprometida con la justicia, la democracia, la paz, la igualdad, el respeto del medio ambiente… Las personas y el planeta en el centro. • Visibiliza la dimensión política en procesos y relaciones de enseñanza-aprendizaje para la movilización, la incidencia y el cambio. Oposición ante la educación formal como herramienta reproductiva. • Estrategias alternativas con contenidos /metodologías innovadoras y colaborativas: Investigación Acción Participativa, estrategias comunitarias… • En íntima relación con los agentes de cambio y con horizontes transformativos; integración de las pedagogías feminista, ética-crítica, comunitaria, del software y comunicación libre, de la sostenibilidad, de la resistencia, aprendizaje-servicio, etc. • Educación como aprendizaje social conjunto, diversificado en iniciativas y espacios y superando los límites entre lo formal, no formal e informal.

6ª GENERACIÓN Surgimiento a partir de finales de la 1ª década del siglo XXI - Actualidad	
Objetivos de la ED	• Aprehender la complejidad e interdependencias en un mundo global, desarrollando las competencias necesarias para entenderlo. • Desde una perspectiva interseccional, complejizar la realidad y analizar al "sujeto hegemónico" y el pensamiento "oficial". • Experimentar, emancipar y empoderar para transitar "hacia otra civilización". • Aprender a mirar de manera divergente: la construcción colectiva de la utopía. • Aprender desde y para la acción transformadora.
Actores de ED predominantes	• Especialmente relevantes: movimientos e iniciativas de cambio social, redes y agentes de comunicación y defensa de lo común. En conjunción con los actores convencionales (instituciones educativas, ONGD, organizaciones de la sociedad civil, medios de comunicación, actores del Sur... • Experiencias incipientes de nuevos actores en el entramado del desarrollo: entes privados (RSC).
Contenidos/ temáticas	• Lógicas y relaciones de poder y dominación hegemónicas, de discriminación y exclusión; defensa de derechos e intereses individuales y colectivos. • Crisis sistémica y colapso civilizatorio en la modernidad globalizada (pobreza y desigualdad, violencia heteropatriarcal, emergencias ecológica y climática, colonialidad crecentista, mercantilización del saber y la cultura, conflictos por el control de los recursos, etc.); tránsito hacia el "buen vivir" y el bien común. • Aprendizajes anticapitalistas, feministas, decoloniales, de derechos, sostenibilidad, justicia y equidad, comunitarios y desde diversidades inclusivas e interculturales. • "Glocalización". • Contradicciones de la Agenda 2030 y el modelo del desarrollo humano sostenible.

Fuente: Elaboración propia a partir de González et al. (2013), Mesa (2014), UNRWA España (2020), CONGD (2020b) y Celorio (2020).

Anexo 2. Guion de entrevista semiestructurada

Estudio sobre la Educación para Ciudadanía Global referidad al ámbito de la Acción Humanitaria en la Cooperación Española

*Adaptada a cada persona en función del puesto, institución, etc.

I. Lugar/fecha	
II. Entrevistador/a	
III. Entrevistado/a	
IV. Puesto	
V. Duración	

VI. Objetivos

Recoger aportaciones de distintos actores de la Cooperación Española (CE) para la elaboración de un documento sobre la incorporación de temáticas vinculadas con la AH en la ECG y perfilar propuestas para vincular estos dos ámbitos.

VII. Comentarios tras las entrevistas

VIII. Guion

BLOQUES TEMÁTICOS A TRATAR Y PREGUNTAS A REALIZAR:

A. General/Introducción

Agradecimientos.
Presentación del trabajo para la OAH.
Confidencialidad. Permiso para grabar (Proceso metodológico con varias entrevistas, etc…)

B. Valoración general de la ECG en España hasta la fecha

Introducir el tema y plantear la necesidad de partir de un cierto diagnóstico.

- ¿Cómo crees que ha evolucionado en España la ECG en los últimos años? ¿Cómo crees que es considerada? Valoración global breve.
- ¿Qué puntos fuertes y qué problemas reseñarías de este ámbito estratégico de la cooperación? (resumidos). Al menos dos puntos fuertes o positivos y otras dos limitaciones o puntos débiles.

C. Pertinencia de abordar en la ECG las temáticas vinculadas con la AH

El objetivo del bloque es indagar sobre cómo y por qué se asumen o no aspectos relacionados con la AH: marco ético (valores, principios, etc.), contenidos, enfoques (protección, derechos…), etc.

- Dado el contexto actual (hacer frente a los múltiples y complejos retos: permanente cambio, incertidumbres, agudización de crisis…), ¿crees pertinente y por qué incorporar en las actuaciones de ECG más información o contenidos que tienen que ver con el campo de lo humanitario, en un concepto amplio?

D. Sociedades del riesgo: gestión del riesgo, análisis de amenazas, vulnerabilidades y capacidades. Aspectos de prevención

- ¿Te parece que en estos últimos años están siendo abordados en las intervenciones de ECG los temas de riesgo, gestión del riesgo de desastres, prevención y las consecuencias que puedan generar (ahora se aprecia con la pandemia, por ejemplo; o los desplazamientos forzosos, la vulneración de DD.HH, etc.)?
- Según tu visión, ¿se contemplan contenidos relativos a los tipos de amenazas, las situaciones de vulnerabilidad, refuerzo de las capacidades locales, etc.?
- ¿Cómo se trabajan estas cuestiones? O ¿cómo podrían trabajarse?

E. Conflictos y violencia

Este bloque pretendería conocer la visión de los y las entrevistadas sobre la idoneidad y las formas de tratar las cuestiones relativas a los tipos de conflictividad violenta, la respuesta internacional a los conflictos, etc.

- ¿Crees que en la ECG se incorporan temáticas relacionadas con las nuevas formas de violencia, la tipología y tendencias de los conflictos (larga duración u “olvidados”, etc.)? ¿Y sobre las consecuencias humanitarias de los conflictos y los desastres (víctimas, desplazamiento, etc.)?
- En caso negativo, ¿cómo podrían incorporarse?

F. Actuación solidaria y conocimiento de organismos de respuesta humanitaria ante emergencias

- En tu opinión, ¿se habla en la ECG del rol de la solidaridad y la respuesta internacional en las situaciones de emergencia (conflictos armados, desastres, etc.)? ¿Y del papel de la cooperación también como respuesta?
- ¿Se da información sobre qué organismos/actores trabajan desde el sistema humanitario en esa respuesta?

G. Vinculación de la ECG con los instrumentos/intervenciones de AH

- ¿Consideras que se debería completar la acción sobre el terreno y el trabajo humanitario que realizan los actores humanitarios (las ONG o la CE en su conjunto) con tareas propias de la ECG vinculadas a los proyectos u operaciones? ¿Por qué?
- ¿Qué fórmulas o mecanismos crees que se podrían articular para conectar mejor la ECG con la AH?

H. Lecciones aprendidas y retos de futuro

Con todo lo anterior solicitar en forma de objetivos o PROPUESTAS especialmente:

- ¿Desde tu organización/organismo/institución están conectándose la ECG y la AH? ¿podrías señalar o compartir alguna experiencia que valores como significativa en este sentido?
- En tu organización/organismo/institución, ¿qué relación tienen los diferentes departamentos, unidades, etc. que se ocupan de la AH y la ECG? ¿Hay trabajo conjunto?
- (Si la persona entrevistada aporta experiencias y prácticas) ¿qué lecciones positivas extraerías sobre la incorporación de los temas humanitarios en la ECG y qué cambiarías que no haya resultado exitoso o pudiera mejorarse?
- ¿Qué PROPUESTAS harías para favorecer el abordaje o la conexión de la ECG y la AH?
- ¿Qué retos a futuro ves prioritarios?

I. Otros

- ¿Hay cuestiones que no hayamos tratado o que quisieras enfatizar?

Anexo 3. Encuesta digital para el personal de la OAH

ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE LA ACCIÓN HUMANITARIA EN LA EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL

Desde el Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) estamos llevando a cabo un trabajo de prospección y análisis sobre la Educación para la Ciudadanía Global (ECG) referida al ámbito específico de la acción humanitaria en la Cooperación Española.

El estudio, que cuenta con el apoyo de la Oficina de Acción Humanitaria, tiene como finalidad explorar el modo en que se incorporan en las actuaciones y estrategias de ECG temáticas relacionadas con las áreas de preocupación de la acción humanitaria (situación internacional en materia de gestión del riesgo, desastres o conflictos; principios y valores de solidaridad y humanitarismo, entre otras cuestiones) para desarrollar un breve diagnóstico a este respecto. A su vez, pretende identificar experiencias relevantes de diversos actores de la cooperación, tanto gubernamentales y de cooperación descentralizada como ONG, que permitan continuar avanzando en la vinculación de estos dos ámbitos. Se trata de un primer estudio que, en función de los resultados, podría dar lugar a ser profundizado en el futuro.

Con ese objetivo se está efectuando una recogida de información a través de distintas fuentes e instrumentos, entre los que se encuentra el presente cuestionario. Le agradeceríamos enormemente que dedicase unos minutos a cumplimentarlo. Su colaboración es crucial para recopilar propuestas de interés y complementar nuestros análisis. Recordarle además que esta encuesta tiene un carácter confidencial.

En caso de dudas, pueden contactar con: sara.peligros@iecah.org

Muchísimas gracias por su tiempo e implicación. Compartiremos los resultados y las conclusiones derivadas a la finalización del estudio.

Nombre y apellidos

Tu respuesta

Dirección de correo electrónico

Tu respuesta

1. ¿Cree que es pertinente incorporar en las iniciativas de ECG más información o contenidos que guardan relación con el campo de lo humanitario en un concepto amplio? Por ejemplo sobre los principios característicos de la AH (neutralidad, humanidad, etc.), el rol de la solidaridad internacional, la gestión de riesgos, los conflictos y la respuesta humanitaria en emergencias, etc.¿Por qué?

Tu respuesta

2. ¿Considera que se debería complementar el trabajo en el terreno que realizan los actores humanitarios con tareas propias de la ECG vinculadas a los proyectos o intervenciones? ¿Por qué?

Tu respuesta

3. ¿Podría describir brevemente alguna(s) experiencia(s) que conozca y considere relevante(s) que conecten la AH y la ECG?

Tu respuesta

4. ¿Qué propuestas haría y/o qué mecanismos se podrían articular para favorecer la conexión entre la AH y la ECG?

Tu respuesta

5. OBSERVACIONES Y SUGERENCIAS

Tu respuesta

Anexo 4. Listado de personas entrevistadas

Mª Cristina Gutiérrez Hernández	Jefa de la OAH de la AECID.
Beatriz Sierra Santos	Consejera Técnica en la OAH de la AECID.
Christian Freres Kuer	Experto Senior en la OAH de la AECID.
Pilar Debén Gómez	Jefa de Servicio de Educación y ciudadanía global - Dpto. de Cooperación Sectorial en la AECID.
Gema Celorio Díaz	Investigadora y Docente en HEGOA.
Mª Luz Ortega Carpio	Directora de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID).
Carme Tàpies González	Jefa del Dpto. de Acción Humanitaria en la AACID.
Federico Buyolo García	Director Adjunto del Gabinete de la Ministra en el Ministerio de Educación y Formación Profesional.
Verónica Castañeda Blandón	Grupo de trabajo de Ciudadanía Global de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo.
Itziar Rosado Morón	Responsable de Base Social y Ciudadanía en ONGAWA y Grupo de trabajo de Ciudadanía Global de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo .
Irene Ortega Guerrero	Coordinadora de Ciudadanía en Entreculturas.
Isabel Miguel Emperador	Directora de Educación para una Ciudadanía Global en UNRWA España.
Pilar Díez Arregui	Técnica de Cooperación en la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD).
Mónica Fernández	Técnica de Educación para la Transformación Social en la AVCD.
Ángel González	Secretario Técnico en el Observatorio de la Cooperación Universitaria al Desarrollo (OCUD).
Naxo Peñarrocha Mateu	Técnico de Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global en el Fons Valencià per la Solidaritat

.iecah.

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action

INVESTIGAR · FORMAR · INCIDIR

Calle Jaén, 13 - local
28020 Madrid
Tels. (+34) 91 377 1498

www.iecah.org

Síguenos en





